

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Martes 17 de junio de 1856.

EN PROVINCIAS.

EDICION DE LA MAÑANA.

AÑO II.—NUM. 442.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle de Cármen, núm. 60, y en las librerías de Vitoria, calle Mayor, núm. 2, Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepcion; Durán, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca acompañando libranza ó sellos de ranqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

MADRID 17 DE JUNIO.

Ayer se ha cometido por medio del periódico oficial del gobierno una de las mayores inconveniencias de que hay noticia en los anales ministeriales de los países regidos por gobiernos representativos.

La Gaceta de Madrid publicó al frente de su parte no oficial el siguiente manifiesto, programa ministerial, ó lo que sea, declarando según su costumbre que el tal documento le había sido comunicado para su insercion literal:

«Con motivo de la votacion que hubo en las Cortes sobre la proposicion relativa á los comités progresistas, han hecho algunos periódicos varios comentarios reducidos todos á suponer que el duque de la Victoria se ha declarado en contra de los progresistas, hasta el punto de cerrar la entrada en su casa á aquellos de sus amigos que apoyaron con su voto las ideas de la comunión progresista, y que se ha puesto á la cabeza de sus adversarios.

«Estamos autorizados para declarar que es inexacto todo lo que precede; que el duque de la Victoria lamenta las divisiones del partido liberal, al cual desearia ver unido; pero que de existir aquellas, apesar suyo, no ha pensado mas que en cumplir su mision y su compromiso con la Reina y la nacion, de respetar y ejecutar la voluntad nacional, legalmente manifestada por las Cortes Constituyentes. Si hubiera sido llamado á la presidencia del Consejo en tiempos normales, habría sometido a la Reina su sistema de gobierno, y aprobado por S. M., lo hubiera llevado á las Cortes y sostenido en ellas sin alteracion alguna y conforme á las prácticas constitucionales. Pero nombrado en los momentos de la victoria de una revolucion, que proclamaba la caída de lo existente y la reconstitucion de las leyes y gobierno del país, hallándose él con la espada desenvainada en defensa de la libertad y fueros de la nacion, se guardó muy bien de presentar su pensamiento de gobierno, que hubiera podido traducirse maliciosamente por el deseo de imponer su voluntad, como ley, á la Reina y al país, y se limitó á lo que la situacion de este y su posicion militar le prescribían: que era emplear su espada y su influencia en redimir la libertad de la nacion, para que ésta, y no él, en uso de su soberanía, resolviese la reorganizacion y gobierno que debían regir en adelante.

«Conforme á esta palabra, solemnemente empeñada, se ha abstenido de ejercer una iniciativa que impidiese la manifestacion de la voluntad nacional; limitándose á respetar esta y hacerla respetar en la forma que era expresada por la mayoría de las Cortes, y por lo mismo no ha hecho cuestiones de gabinete sino aquellas en que se envolvía una condicion necesaria para el ejercicio del gobierno que se le había confiado, ó una de las prerogativas de la Corona que, como su ministro, estaba obligado á defender. Gobernar siempre con la mayoría de las Cortes constituyentes, cualquiera que fuese la idea que representase, como expresion legal de la voluntad nacional, ha sido y será su conducta ante la Asamblea constituyente mientras ocupe la presidencia del Consejo.

«Es, pues, del todo inexacto cuanto en contra de esto se ha dicho, y ofensivo en alto grado al Duque de la Victoria; porque equivaldría á suponer que había faltado á la lealtad debida á su patria y á su Reina, dejando de respetar la voluntad nacional para imponer la suya.»

¿Qué quiere decir esto? ¿Qué significacion debemos atribuir al extraño documento que nuestros lectores acaban de ver? ¿Qué importancia debe ser concedida al anónimo y nunca hasta ahora visto suceso de que el presidente del Consejo, olvidando que las Cortes están abiertas, y que en otras secciones de la Gaceta, y en forma oficial tendrian mas oportuna colocacion manifestaciones de este género, se convierte en gacetillero ó sueltista del periódico del gobierno para lanzar al público una profesion de fé política?

Porque si se trata únicamente de una noticia ó de una rectificacion, comprenderiamos que se hiciese por medio de esos comunicados anónimos é indefinibles que la Gaceta publica sin firma ni responsabilidad de nadie, y añadiendo por su parte que tampoco ella responde de su contenido. Seria uno mas entre tantos articulejos ridiculos y mal redactados que la Gaceta da á luz cotidianamente. Pero no es eso: se trata de un manifiesto razonado (aunque no razonable) del presidente del Consejo de ministros. Nosotros no diremos los comentarios que acerca de él se hacian ayer mañana en todos los círculos políticos de la capital; no insertaremos aquí todas las esplicaciones que sobre su objeto y tendencias se daban. Lamentando que se ofrezcan con tales despropósitos ocasiones tan propicias para cierta clase de rumores, nos desentendemos de estos últimos, y vamos á analizar con ánimo imparcial el memorandum abortado ayer por la Gaceta.

Es indudable que el autor de tan pasmoso escrito es el señor Duque de la Victoria y de Morella, ex-Regente del Reino, y actual Presidente del Consejo de Ministros. No queremos con esto decir que él lo haya redactado, pues aunque es Doctor de la Universidad de Valencia (por gracia del señor Batllés, y no de sus propios estudios) es notorio y sabido por todo el mundo que ni tiene ni puede tener pretensiones literarias, y que lleva su modestia en este particular hasta traducir casi literalmente de originales franceses sus proclamas militares; pero es muy insignificante saber quien es el redactor del nuevo manifiesto, así como seria ocioso averiguar quien fué el escribiente que lo trasladó al papel, ó el cajista que lo compuso en la imprenta. Cualesquiera que hayan sido estos personajes subalternos, el autor, el verdadero autor, y el verdadero editor del estúpido artículo de la Gaceta de ayer es el Duque de la Victoria. ¿Cómo seria po-

sible que sin ser suyo, tal artículo se hubiera publicado? ¿Quién, si no él, se habría tomado la libertad de esplicar sus actos, de contraer para en adelante compromisos en su nombre, y de revelar sus intenciones? Es preciso, pues, considerar como suyo el documento en cuestion, á no ser que hoy sea desmentido, y separados de sus destinos los empleados de la Gaceta por haber admitido con ligereza un papel apócrifo. Mas esto último es imposible, y de seguro no sucederá.

Ya conocemos al autor, sin que la claque se moleste en pedir su salida á las tablas. Ahora bien: ¿por qué razon el general Espartero se ha convertido en gacetillero anónimo de la Gaceta? Cada uno pensará lo que guste; nosotros no acertamos á darnos respuesta á la anterior pregunta. Pero nos vamos á permitir la licencia de corregir en algunas cosas la plana al nuevo periodista, que no es extraño que haya cometido varios desatinos en su primer ensayo del oficio á que ahora se ha dedicado.

En primer lugar, observamos una inconexion muy marcada entre el primer párrafo, en el cual se cita el asunto de que se toma pretexto para escribir, y el resto del artículo. En aquel se anuncia que se va á contestar á lo dicho con motivo de cierta votacion de las Cortes, y despues no aparece tal contestacion: se recuerda lo que entre el público ha circulado respecto de la despedida de algunos Diputados de casa del Duque de la Victoria, pero ni se confirma ni se desmiente la noticia; ni se dan los pormenores de esa despedida, ni se niega que la haya habido. El primer párrafo del artículo anda por un lado, y los demas por otro.

En segundo lugar, hemos visto con extrañeza que sean calificadas de ideas de la comunión progresista las sostenidas por la oposicion contra el ministerio, en el debate sobre los comités progresistas, y en contra de las cuales votó en las Cortes el Duque de la Victoria. O el Presidente del Consejo declara que no es progresista, puesto que no participa de las ideas de la comunión progresista, ó acepta esas ideas como las de su partido, en cuyo caso se ha pasado á la oposicion, y aprueba el voto de censura que á él y á los demás ministros se quiso dar hace pocas sesiones.

En tercer lugar, notamos que el duque de la Victoria no ha perdido la costumbre, ni la anti-constitucional idea de suponerse á sí solo representante de todo el gobierno, y de darse por árbitro y señor de las resoluciones de todo el ministerio. El yo, ese yo que Donoso llamaba *salúdico*, no se le cae de los labios. El duque de la Victoria nos afirma que si él hubiese sido llamado en otras circunstancias, habría hecho esto y lo otro, y lo de mas allá; pero como se le llamó despues de una revolucion, se ha contentado con no hacer nada. Este lenguaje seria propio en boca de un primer ministro de una monarquía absoluta; si el general Espartero, en vez de ser capitán general y presidente del Consejo de ministros en España, fuese bajá de tres colas, y gran visir en la corte del sultan, podría con derecho hablar como habla; pero hoy no tiene en los Consejos de nuestra Reina constitucional mas que la presidencia, y un voto de los ocho que componen el ministerio. Lo que este hace, no es obra (se usiva del general Espartero, si no de todo el gobierno; y aun cuando lo que se haga consista en no hacer nada, siempre la responsabilidad es colectiva. Por que hay una responsabilidad tambien, tal vez la mas grave de las responsabilidades en que un gobierno puede incurrir, en negarse por sistema á tomar la iniciativa en todas las cuestiones. El duque de la Victoria cree, como Pilatos, que el espediente de labarse las manos exime de culpa y de pena; pero la verdad es que pocas faltas puede cometer un gobierno mayores que la de declarar que renuncia á gobernar.

En cuarto lugar, creemos que no han sido bien estudiadas las frases impresas con letra bastardilla. Aunque esta circunstancia indico lo contrario, no parece que su autor no se ha detenido bastante á meditar lo que escribia. ¿Cómo es posible que el general Espartero se comprometiese á gobernar siempre con la mayoría de las Cortes Constituyentes, cualquiera que fuese la idea que representase? Por estas palabras, el general Espartero declara esplicitamente que si un día las ideas anti-monárquicas hubiesen tenido mayoría en la actual Cámara, él, el presidente del Consejo de la Reina constitucional, habría desenvainado la espada de Luchana, ó cualquiera otra espada, en defensa de la república. No somos nosotros los que lo decimos: lo dice el señor Espartero en la Gaceta de ayer.

Si en la Asamblea se oyen risas contra los misterios de nuestra Santa Religion, el señor Espartero está dispuesto á blasfemar. Si la Asamblea decreta un día de ayuno y oracion, imitando al Parlamento británico, el señor Espartero se halla preparado á no comer ni beber en veinticuatro horas, á pasárselas orando, y hasta á ponerse un cilicio, y administrarse una buena dosis de flagelacion. Si en la Cámara dominan ideas monárquicas, el señor Espartero grita: ¡Viva la Reina! Si vence la Montaña, ¡Viva la república! Si triunfan allí doctrinas de orden, el señor Espartero se encarga de la repression de los alborotadores, y hasta de la dictadura. Si las doctrinas opuestas sacan la mejor parte, el señor Espartero se dá tambien por conforme. Habla la

Asamblea, y el señor Espartero será lo que ella quiera; Washington, ó Monk, Cincinnati ó Robespierre, Catón ó Marco Antonio, César ó Bruto. Cualquiera cosa le es indiferente, y hasta fácil le debe parecer todo despues de la rapidéz con que supo convertirse sucesivamente en ángel exterminador, en Hernán Cortés, en entendido Biblico, y en eminente filósofo.

Y si la Asamblea digese un día: «No me gustan esas teorías acomodaticias; no quiero un gobierno sin iniciativa; estoy cansada de los subterfugios que anulan la responsabilidad ministerial, y convierten la Presidencia del Consejo en una veleta que está siempre esperando para moverse el soplo de mis votaciones,» ¿cómo se arreglaría entonces el duque de la Victoria para sacar adelante su sistema, ese sistema de que ayer nos ha dado una nueva y extraña edicion en la Gaceta?

El episodio que amenizó ayer á primera hora la sesion quitó á esta todo el interés que de otro modo hubiera tenido hasta que tocó á su término. El voto de censura contra el Sr. O'Donnell, preparado por los demócratas, preocupaba todos los ánimos hacia dias, y visto el resultado de ese voto, ¿qué importaban la ley de pluralidad de beneficios ni la de Bolsa que vinieron despues?

Historiemos la desventurada batalla que dieron ayer los demócratas.

Despues de leerse un proyecto de ley autorizando al gobierno para proceder á la subasta del ferro-carril del Norte, en la parte comprendida desde Burgos por Miranda á la frontera francesa, se dió cuenta de una proposicion de los señores García Ruiz, Figueras y otros diputados de la extrema izquierda para que las Cortes declarasen que el ministro de la Guerra no habia cumplido con la ley de 2 de agosto sobre recompensas á los deportados.

El Sr. García Ruiz se levantó á apoyar esta proposicion. S. S. empezó á citar casos en corroboracion de lo que en la proposicion se aseguraba, y entre otros los de los generales Iriarte, Ameller y Gurrea, que no han recibido ninguna gracia, mientras que al hermano del diputado Sr. Ovajero se le han dado doce, pues de cabo se le ha ido ascendiendo hasta el empleo de capitán.

El Sr. O'Donnell se reia y los diputados del centro se distraian en animadas conversaciones mientras el diputado demócrata hablaba. Fuese despecto nacido de este desdén, ó fuese entusiasmo producido por las palabras del orador, cosa que no creemos porque la elocuencia del diputado palentino no es muy á propósito para entusiasmar la tribuna rompió en aplausos y el señor Infante mandó arrojar á la calle á los aplaudidores.

La causa de los demócratas en verdad era mala: el Sr. García Ruiz luchaba con molinos de viento, y no es extraño que escitara la hilaridad de una parte del auditorio. Puede acusarse á la gente de la situacion de pródiga en materia de recompensas, pero de avara, jamás. El señor O'Donnell habrá repartido las gracias con desigualdad, pero no sin largueza. El general O'Donnell y los vicalbaristas á quienes simboliza por mas que sean plantas parásitas en la situacion, están muy lejos de creerse tales y por lo tanto no son tan eguistas que quieran para sí todo el jugo del terreno en que arraigan.

El Sr. O'Donnell contestó al Sr. García Ruiz con la superioridad que le daban su elocuencia, su talento, y—seamos justos,—su razon. Haciendo uso de su antigua táctica que consiste en dejarse de miramientos con los que le atacan y llamar pan al pan y vino al vino, citó, como su adversario, casos de militares que en todas las revoluciones han salido ganando y se muestran descontentos porque en la última no ganaron tanto como sin duda esperaban.

Sobre todo en lo que el Sr. O'Donnell insistió como prueba concluyente de la justicia con que ha obrado, fué en que las que se van concediendo ó negando estan conforme al dictamen del tribunal supremo de Guerra y Marina.

Por lo demas, el ministro de la Guerra cree, y celebraremos que lo crea sinceramente, que es llegado el momento de entrar en una marcha mas conforme con la posicion de cada uno y de que todos los oficiales del ejército tengan entendido que solo obtendrán los grados y ascensos por rigurosa escala, ó por grandes servicios prestados á la patria.

Despues de acaloradas rectificaciones y de pugnar el Sr. Figueras porque se le permitiera hablar en defensa de los oficiales cuyos espedientes llevó en cierta ocasion al Congreso el señor O'Donnell, se puso á votacion la proposicion. Los demócratas sufrieron una de las derrotas mas terribles que han sufrido desde que en las Cortes españolas se habla de democracia: 147 votos rechazaron la proposicion, y 11 solamente la favorecieron.

Entre los primeros figuran los de los señores Rivero Cidraque, Moreno Nieto, Ramirez Arcas y otros puros. Los purisimos, Espartero, Madoz, Olózaga, Allende Salazar, Larra, Calvo Asensio y una docena mas de la misma fraccion se abstuvieron de votar. Los diputados moderados hicieron lo mismo, porque no queremos dar este nombre á los vicalbaristas que tomaron parte en la votacion.

El órgano de esta última fraccion en la prensa

dice que el duque de la Victoria se abstuvo de votar «por un sentimiento de noble delicadeza, y para que no se atribuyese á su proteccion el voto en favor del conde de Lucena.» Francamente no comprendemos estas delicadezas del presidente del Consejo que tanto entusiasman á nuestro colega.

Verificada aquella importante votacion, el salon quedó desierto: la vida y el movimiento del Congreso se concentró en la sala de conferencias, donde las habia tan acaloradas que su eco llegó á nuestra tribuna.

El proyecto de ley sobre incompatibilidad de pluralidad de beneficios eclesiásticos, se aprobó sin que nadie se tomara el trabajo de controvertirle.

No sucedió así á la ley de Bolsa que se puso en discusion en seguida. El Sr. Orense combatió su totalidad porque queria que se aplicasen jásombrénse nuestros lectores! las doctrinas democráticas á la ley de Bolsa.

El Sr. Luján le contestó examinando las escuelas políticas y administrativas haciendo un paralelo entre la ley de Bolsa y la de minas y pintando los inconvenientes que en los Estados-Unidos producen las doctrinas del Sr. marqués de Albaida.

El Sr. Labrador á nombre de la comision trazó la historia de las crisis mercantiles, hizo la apologia del proyecto; se reservó contestar al detalle de los defectos encontrados por el Sr. Orense luego que se trajesen á discusion los artículos y concluyó ofreciendo admitir las indicaciones racionales que se hicieron á la comision.

Despues de pesadimas rectificaciones, el señor Liranzo combatió el proyecto en distinto sentido que el Sr. Albaida, reconociendo en la administracion el derecho de vigilar por la legalidad de los contratos pero en otra forma que la en que el gobierno la ha hecho.

Pasando á la discusion por artículos, el 1.º se aprobó sin oposicion.

El 2.º fué retirado por la comision y el 3.º fué desechado despues de combatirle enérgicamente el Sr. Coello y defenderle el señor Labrador.

El Clamor Público no ha podido dar contestacion satisfactoria á la sencilla pregunta que le dirigimos en nuestro número del sábado. Nuestros lectores saben que nuestro colega progresista, con el objeto manifiesto de ensalzar la prevision y la energia del general Zabala, aseguró que el Sr. Alvarez, cumpliendo las órdenes que antecedenmente habia adoptado el gobierno, y que no habia sido prudente revelar antes de que se llevasen á cabo, estaba resuelto á no desembarcar en territorio mejicano si previamente no se devolvian los bonos á los acreedores españoles, á quienes se han embargado. No solo afirmaba el Clamor que esta resolucion del ministro plenipotenciario de España era el cumplimiento de las instrucciones del Sr. Zabala, sino que citaba estos hechos unicamente con el objeto de colmar de alabanzas al ministro de Estado.

Saben tambien nuestros lectores que á nosotros se nos ocurrió una pequeña dificultad, que sometimos al Clamor en estos ó parecidos términos: «Habiéndose embarcado en Cádiz el Sr. Alvarez el trece de abril, y no habiendo podido tener noticia el gobierno del embargo de los bonos hasta el veinte y uno de mayo, y aun habiendo de clarado en las Cortes que no la tenia el veinte y tres de mayo ¿cómo es posible que en las instrucciones dadas por el Sr. Zabala al Sr. Alvarez se le ordenase exigir la devolucion de los bonos embargados?»

Tres caminos podia escoger el Clamor para darnos contestacion: ó el de esplicarnos cómo fué posible que el Sr. Zabala diera instrucciones antes del trece de abril para exigir reparacion de un agravio, del que no tenia conocimiento el veinte y tres de mayo; ó el de declarar que en efecto nuestra observacion le hacia fuerza, que las noticias que el ministerio de Estado le habia comunicado eran inesacas, y que retiraba sus elogios al Sr. Zabala por lo que este no habia hecho, ni siquiera podido hacer; ó el de callar.

El Clamor Público no ha adoptado ninguno de esos tres medios. Asegura á sus lectores un aplomado envidiable que va á rectificar algunos errores en que ha incurrido El Occidente por espíritu de oposicion; y hé aquí como rectifica:

«Examinando el periódico moderado nuestro primer artículo del viernes, en el cual anunciábamos que el Sr. Alvarez, según las instrucciones de que era portador, habia salido de la Habana el 16 de mayo con cuatro buques, para reclamar delante del puerto de Veracruz la devolucion de los bonos embargados injusta y violentamente por el gobierno mejicano á los acreedores españoles, pretendiendo sacar partido con la comparacion de las fechas de la salida del Sr. Alvarez de Cádiz y de la llegada á Madrid de la noticia sobre el embargo de los bonos, para demostrar que el señor ministro de Estado no pudo dar instrucciones sobre un hecho que aun no conocia, y que por tanto se quiere apropiarse una resolucion que no le pertenece, pues la salida de la expedicion habia sido solamente decretada por el capitán general de la isla de Cuba.

Los que no estén acostumbrados, como nosotros, á leer los estupendos y pasmosos razonamientos de que se valen diariamente nuestros adversarios para combatir á la situacion, se llenarán de asombro al considerar que hay quien se atreve seria y formalmente á atribuir al capitán general de Cuba una determinacion de gravedad é importancia en un asunto internacional sujeto á los trámites y reglas de la diplomacia y á las

prescripciones de los altos poderes del Estado. Por ilimitadas que sean las facultades del gobernador de la isla, para todo lo que se refiere á la defensa del territorio, en cualquier ataque inesperado y tiene relacion con negocios imprevistos pertenecientes á la misma, cuya decision no puede consultarse, por la gran distancia á que se halla de la metrópoli, se comprende fácilmente que no alcanzan en lo mas mínimo al giro que debe darse á las negociaciones diplomáticas con otros países, por mas que estas hayan de tomar un carácter hostil y agresivo. ¿Cómo era posible que las reclamaciones que habrá hecho el Sr. Alvarez en la habia de Veracruz se decretasen en la Habana por el general Concha, según afirma El Occidente?»

Con una sola palabra quedará destruido todo el castillo de naipes que El Clamor Público levanta sobre un supuesto equivocado. Diga lo que quiera El Clamor á sus lectores, la verdad es que El Occidente no ha afirmado, ni serio y formalmente, ni de ningún modo, que el capitán general de Cuba habia tomado la resolucion de expedir los buques expedicionarios, ni la de dar nuevas instrucciones al señor Alvarez, ni ninguna otra. Lo único que El Occidente ha dicho, y en lo que se ratifica, y lo que no destruirá El Clamor por mucho que haga, es que la idea de exigir la devolucion de los bonos embargados como condicion previa del desembarco del señor Alvarez no pudo, por falta de tiempo y de posibilidad material, ser adoptada en Madrid por el señor Zabala, y tuvo por lo tanto que ser decidida en la Habana, sin conocimiento del señor Zabala; pero en las columnas de El Occidente no se ha aludido esplicita ni implícitamente al capitán general de la Isla de Cuba.

Continúa diciendo El Clamor:

«¿Cree acaso nuestro colega que el cargo de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. es tan poco importante que los que le desempeñan han de atender precisamente á la letra de las instrucciones que reciben, sin interpretarlas de ningún modo? ¿Se figura que son estas de tal índole que no dejan comunmente la mayor latitud para proceder según lo exijan las circunstancias, partiendo de ciertas bases y determinadas reglas, cuya aplicacion varia según los casos? El carácter elevado de estos funcionarios, su garantía en el orden administrativo y las cualidades que se procura que estén adornados, serian inútiles si hubiesen de limitarse á cumplir estrictamente las órdenes categóricas que recibieran, á seguir una pauta fija é invariable. El nombre mismo que llevan de ministros de S. M. da á conocer al menos perspicaz hasta donde pueden estenderse sus atribuciones.»

Todo esto, en vez de destruir, confirma nuestras observaciones. El Clamor parece tener empeño en que no sea el general Concha, si no el señor Alvarez quien ha adoptado las resoluciones en cuestion. Lo mismo nos dá: nosotros no sabemos, ni hemos dicho, ni queremos congeturar cuál de los dos habrá sido. Pero hálayslo adoptado el uno ó el otro, siempre resultará cierto lo que hemos dicho, y á lo que volveremos cuantas veces El Clamor insista en negarlo; que esas medidas fueron tomadas en la Habana, y que si al Sr. Zabala le corresponde su responsabilidad por que las ha aprobado, no se le puede atribuir de ningún modo su iniciativa.

En esto último ya va estando El Clamor conforme con nosotros, y todo lo que dice sobre la amplitud de facultades, sobre la gran latitud de las instrucciones diplomáticas, y sobre la alta representacion de los ministros plenipotenciarios, equivale á confesar que está desengañado acerca de las inexactitudes que cometió al elogiar al Sr. Zabala por actos que pertenecen á otro.

Por si al Clamor le vuelven deseos de replicarnos, le vamos á repetir, para que no se le olvide, ni las equivoque otra vez, las dos cosas que nosotros hemos afirmado, y que él califica de errores, y cree haber rectificado:

1.º No conociendo en veinte y tres de mayo el ministerio de Estado el suceso del embargo de los bonos de los acreedores españoles en Méjico, no pudo el Sr. Zabala mandar al Sr. Alvarez, que salió de Cádiz para la Habana el trece de abril, y de la Habana para Vera-Cruz el veinte y dos de mayo (según la Gaceta de ayer) que exigia la devolucion de esos bonos como condicion previa de su desembarco.

Y 2.º Que, por lo tanto, están mal aplicados todos los elogios que El Clamor ha tributado al señor Zabala por lo que ni ha hecho, ni podido hacer.

«La situacion es grave», oímos decir á todas horas y en todas partes; y esta fórmula sacramental, que viene repitiéndose sin tregua y acordando como tenaz fantasma á esa misma situacion, no es una quimera inventada por los eternos enemigos del actual orden de cosas, como aparentan creer los que á su sombra viven y con sus provechos medran. La gravedad de la situacion es un hecho que no puede ponerse en duda, que está en la conciencia de todo el mundo, que preocupa todos los ánimos, dá pábulo á todos los temores y aliento á todas las esperanzas.

La situacion es grave, como no puede menos de serlo una situacion política basada en la coexistencia de elementos repulsivos en el gobierno y sostenida por fuerzas antagonistas. La situacion es grave porque carece de la fuerza que dá la unidad de pensamiento para robustecerse y dar impulso á su sistema. La situacion es grave porque lleva por lema la desconfianza, los recelos y las dudas, así entre los poderes del es-

tado como entre los individuos, así entre el ministerio como entre los miembros de la Asamblica.

La mayoría de la Cámara desconfía del gobierno al ver su indecisión, sus vacilaciones y su mal deslindado sistema que a nadie satisface ni contenta.

El ministerio desconfía de las Cortes, cuya exigua mayoría le ha vuelto la espalda en momentos supremos y en cuestiones de vida o muerte para el gabinete.

O'Donnell desconfía de Espartero, cuya versatilidad y carácter acomodaticio podrían un día echarle en brazos de los partidos avanzados que se disputan su posesión.

Espartero desconfía de O'Donnell a quien los progresistas no pueden perdonar su origen y los compromisos que le ligaron en otro tiempo al partido moderado; y es muy disculpable esta desconfianza por parte del presidente del Consejo cuya acreditada sencillez no puede menos de tener por un dogma de fe aquel refrán castellano: «Quien hace un cesto hará ciento».

Las fracciones de la Asamblea desconfían entre sí y desconfían de Espartero y O'Donnell por la misma razón que O'Donnell y Espartero desconfían de las fracciones de la Asamblea.

La Milicia nacional desconfía del ejército, no solo por el sentimiento instintivo de rivalidad que por precisión ha de desarrollarse entre fuerzas armadas con distinto objeto y regidas por distintas leyes, sino también porque los ardientes defensores del pueblo armado la escitan de continuo a que desconfíe del ejército, al que representan como instrumento de la reacción.

El ejército desconfía de la Milicia, considerándola como elemento constante de perturbación, y porque oye los alaridos con que ciertos periódicos enemigos del ejército la amonestan a que vigile.

Por todas partes dudas, inquietudes, temores y desconfianzas: este es nuestro estado normal, esta la situación, harto grave por desgracia, en que vivimos hace dos años, este el gobierno de los progresistas.

Y ahora preguntamos: ¿podrá prolongarse semejante estado? ¿podrá arraigarse semejante situación? ¿podrá sufrirse semejante gobierno? No, y mil veces no. Para que este estado de ansiedad y de aniquilamiento pudiera dilatarse, sería necesario que el país tuviera fuerzas titánicas y no hubiera agotado las suyas en tan larga lucha. Para que esta situación anómala y angustiosa llegara a solidificarse, sería indispensable que la razón, la filosofía y la historia descendiesen a la categoría de absurdos. Para que este gobierno se hiciera soportable, menester sería arrancar del corazón del país el sentimiento de sus desdichas presentes y la esperanza de una mejor suerte en el porvenir.

Digámoslo otra vez: bajo cualquier aspecto que se considere, esta situación es insostenible.

Un diario conservador se queja de lo descontentadizo e intolerante que se muestran con la prensa de la oposición los periódicos progresistas y muy principalmente los que sirven de sustentáculo a las eminenencias gubernamentales de este rico, próspero, reposado y venturoso país. Nosotros sentimos también los efectos de la intolerancia y mal humor habitual de nuestros colegas del progreso, pero tal conducta no nos causa extrañeza, lo primero porque no es nueva, y lo segundo porque está muy de acuerdo con el sistema político práctico de ese partido.

Entre la teoría y la práctica de las doctrinas progresistas media, no diremos un abismo porque se ha vulgarizado la frase, pero sí una revolución hecha no queremos saber por quién, explotada con habilidad por los hombres que hoy gobiernan, ó mas bien dicho, que *debían gobernar*. De la parte allá de ese abismo que hemos señalado está la oposición progresista con sus profundos oradores, con sus altas especialidades, con sus inmaculados hombres de gobierno, con sus diarios hechizados de doctrina, centinelas avanzados del país, rígidos censores y severísimos jueces del gobierno moderado, atentos siempre a la mas mínima falta, a la mas leve sombra de ilegalidad, al mas imperceptible desliz parlamentario para esponderlos a la indignación pública y establecer comparaciones entre los principios conservadores y los progresistas. Vio la revolución de julio a colocar a estos, cuando menos lo esperaban, en el lugar de aquellos, y qué han hecho los espartanos progresistas tan luego como se vieron encaramados al poder? Olvidar sus protestas de la víspera, desgarrar sus magníficos programas, renegar de sus compromisos, convertir sus promesas en decepciones y practicar en el mando lo que condenaban en la oposición. Por eso no nos admira que hoy se muestren intolerantes los que ayer se quejaban de la intolerancia de los moderados, que hoy gasten 1,700 millones los que ayer tronaban contra el despilfarro de los *once años*, que hoy vivan a la sombra del presupuesto los que *hayer* echaban en cara a sus adversarios el monopolio de los destinos públicos, que hoy estén en suspenso las garantías individuales cuando ayer tanto escandalizaban los estados de sitio, y tantas y tantas anomalías como estamos presenciando y cuyo catálogo sería interminable.

Considélese, pues, nuestro colega, que aun le queda mucho que ver, como a nosotros y al país entero, si dura algun tiempo mas ese castillo de naipes que se llama situación progresista, levantado sobre las firmes cimientos de la justicia, la moralidad y las economías.

Anteayer a las cuatro de la tarde, hora señalada al efecto por S. M. la Reina (Q. D. G.), se verificó en el Real Alcázar el solemne acto de pedir, el señor conde de Waldkirch, enviado en misión extraordinaria por S. M. el rey de Baviera, la mano de la Sra. Infanta doña Amalia Felipa Pilar, hija de S. A. R. el infante don

Francisco de Paula Antonio, para S. A. R. el príncipe Adalberto de Baviera.

Conforme a lo prevenido por S. M., un coche de toda gala de la Real Casa pasó a la del enviado bávaro con la correspondiente servidumbre, y le condujo a palacio, acompañado del señor introductor de embajadores, subiendo por toda la calle Mayor hasta la puerta del centro que da a la plaza de armas. En la escalera principal, donde el enviado fué a apearse, le esperaba tendida la fuerza de alabarderos con su música, y en la meseta cuatro mayordomos de semana de S. M., que le acompañaron hasta el salón de embajadores, en donde se hallaban SS. MM. la Reina y el Rey, S. A. R. el infante D. Francisco de Paula y la real comitiva, colocada de esta suerte. A la derecha del trono, el Consejo de señores ministros, y a continuación los gentiles-hombres grandes de España; a la izquierda, la camarar mayor y las damas de S. M.; detrás del regío sillón, los jefes de palacio, y frente al trono, los mayordomos de semana y oficiales superiores de alabarderos. Los gentiles-hombres de casa y boca ocupaban el puesto que les correspondía. Previas las formalidades de costumbre, y habiendo sido anunciado el señor enviado por el señor introductor de embajadores, se adelantó el primero hasta el trono, haciendo las tres reverencias de estilo; y al entregar a S. M. la Reina una carta de S. A. R. el príncipe Adalberto, pronunció el siguiente discurso:

«S. M.: Por efecto de la estrechada bondad y benevolencia con que V. M. se ha dignado recibirme, las negociaciones preliminares para la feliz conclusión de un enlace entre S. A. R. el príncipe Adalberto de Baviera y S. A. R. la infanta de España doña Amalia, se han concluido a completa satisfacción de las altas partes contratantes, y de una manera que corresponde a los mutuos intereses de V. M. y del rey mi augusto soberano.

Tengo pues orden de S. M. el rey Maximiliano II de Baviera, mi soberano, como jefe de la casa real de Baviera, para pedir en su nombre y en el de S. A. R. el príncipe Adalberto, por medio de la carta que tengo la honra de someter muy humildemente a V. M., como jefe que es de la casa real de España, la mano de S. A. R. la infanta de España doña Amalia, hija de S. A. R. el infante de España D. Francisco de Paula, para S. A. R. el príncipe Adalberto de Baviera.»

S. M. se dignó contestar en estos términos:

«Señor enviado: Tengo un verdadero placer en ver concluidas satisfactoriamente y con vuestra cooperación las negociaciones del tratado matrimonial de mi muy querida prima y hermana la infanta doña Amalia Felipa Pilar, hija de S. A. R. el infante D. Francisco de Paula, mi muy querido tío, con S. A. R. el príncipe Guillermo de S. M. el rey de Baviera.

Firmado ya el tratado que me propongo ratificar sin dilación, y autorizado por las Cortes constituyentes el proyectado enlace, me es grato en extremo el acceder, como jefe de mi real familia, a los deseos de vuestro soberano y a los que manifiesta en la carta que me acabáis de entregar, su hermano el príncipe Adalberto, a quien concedo gustosa la mano de mi muy querida prima y hermana la infanta doña Amalia.»

Concluida la ceremonia oficial, SS. MM. el serenísimo Sr. Infante D. Francisco de Paula, los señores Enviado, Introductor de Embajadores, y Baron Malsen, Secretario del Enviado, (este último por distinción especial de S. M.), pasaron a las reales habitaciones en que se hallaba S. A. R. la Sra. Infanta doña Amalia, acompañada de su hermana la Infanta Joaquina Cristina y del aya de ambas. El conde de Valdeirós, tuvo entonces la honra de ser presentado por S. M., a S. A. R., y de ofrecerles sus respetos en breves, pero sentidas frases. Algunas horas antes, a las dos de la tarde, había tenido el conde la honra de ser recibido en el palacio de San Juan por el Sr. conde de S. M. el Rey de Baviera, y otra de S. A. R. el príncipe Adalberto.

Luego de haber cumplido con estas formalidades, siendo recibido en tales actos con las mas expresivas muestras de aprecio por parte de SS. MM. y AA. RR., el enviado extraordinario de S. M. bávara, se retiró a su morada con el propio ceremonial que a su ida a la real mansión.

Con disgusto mezclado de sorpresa leímos ayer el bando del Sr. gobernador civil que apareció por la mañana fijado en los parajes públicos. Con disgusto, porque en el documento a que aludimos no se ha hecho otra cosa que acabar de rebajar el principio de autoridad harto humillado en la celebre corrida de toros del día 9, pretendiendo dar al público una especie de satisfacción oficiosa é inoportuna que coloca en una situación tristísima al autor del bando. Con sorpresa, porque nunca creímos que el gobernador civil de Madrid se sometiese espontáneamente a cediendo a extrañas influencias, a poner su autoridad y su prestigio a merced de las burlas y de las irónicas sonrisas que ayer vagaban en los labios de cuantos, atraídos por la curiosidad, llegaron a saborear la peregrina manifestación del Sr. Cardero. Si en esta no se prescribe la observancia de una disposición que pueda interesar al vecindario y solo tiene por objeto dar cuenta a voz de pregonero de que se ha establecido una especie de jurado ó de comisión facultativa que asesore a S. E. en las *retorcidas* cuestiones de la lidia, é inspección, califique, o hablando mas propiamente, *censure* los hechos que se destinan a la corrida, desde luego salta a la vista del menos perspicaz que ni el Sr. Cardero ha debido llamar *bando* ó lo que no es mas que una simple manifestación, ni el público tenía necesidad de saber las disposiciones que adopta el gobernador para no provocar conflictos como el de marras.

Después de todo, creemos que el Sr. Cardero ha hecho méritos bastantes para ser reemplazado en un puesto que tan desgraciadamente desempeña.

Acercas de la noticia que han dado algunos periódicos sobre la presunta negativa del gobierno español a adherirse a los protocolos de París en la parte que tiene relación con la prohibición absoluta del corso, y la declaración de que en todo caso la bandera cobra su mercancía, dice *La Nación*:

«Nada sabemos de fijo sobre este importante asunto; pero si parece lógico, que el gobierno español, que se halla al frente de un país marítimo, que carece de marina de guerra, y que debe confiar entre las eventualidades de su política la necesidad de defender un día sus Antillas contra los esfuerzos invasores de los Estados Unidos, no consentirá en desarmarse completamente, renunciando al corso, que puede en ocasionada, hacer temblar por su comercio a los anglo-americanos. Desea también, y no lo encontramos extraño en el estado de relaciones de Inglaterra con los Estados Unidos, que el ministro inglés en Madrid encuentre justificados los escrúpulos del gobierno español, y que así lo ha manifestado al de Londres.»

Por la parte que pueda cabernos en las erróneas cuanto injustas apreciaciones que hace *El Clamor Público* de la conducta de los diarios conservadores en la cuestión de subsistencias, sobre la que en diferentes ocasiones hemos llamado la atención del gobierno, reproducimos, haciéndola nuestra en todas sus partes, la contestación de nuestro apreciable colega *El Sur*:

«Es por demás injusto, ya que calificación mas fuerte no nos permitía hacer la cortelesía, el atribuir, cual lo verificó *El Clamor*, de antea, a mentidos intereses de partido y a reprobados manejos de oposición, la leal cuanto desinteresada voz de alerta que con bien distintos fines hemos dirigido al gobierno, presidiendo una probable carestía.

Ninguno al *Clamor* como a cualquier otro diario ó individuo le derecho de interpretar violentamente nuestras intenciones; y rechazando el torcido intento con que se las reviste de mala fe; sin dar a nuestras palabras otro sentido que el genuino y detornado en que las usamos, no podemos menos de lamentar el que tan pobre idea se tenga de cual to en la oposición se hace ó se dice, desconociendo a hidalgos de sentimientos, a menos que por los propios se aviertan los ajenos, lo cual nunca podíamos ni debemos presumir del *Clamor*...»

Si por nuestra parte hemos llamado, y *continuat* llamando la atención del gobierno sobre la interesantísima cuestión de subsistencias, y con igual intento lo han hecho sin duda nuestros apreciables colegas, hemos guiado por intereses de mas importancia y valía que los de partido. Búscanos la solución a un mal social y al denunciar su existencia, ó la inminencia del riesgo que amenaza, hemos hecho abstracción completa de todo sentimiento político; que, a ser capaces de abrigarle en situaciones tales, hubiéramos convenido mejor el callar dejando que el mal viniera, que no el dar la voz de alerta para que se conjurara.

Por eso hemos reclamado que se dijese al país la verdad; para desvanecer temores si las proporciones del mal se exageraban; para tranquilizar los ánimos con prudentes y previas medidas; si tenía toda la extensión que las noticias y correspondencias recibidas dejaban entrever.

Si el *Clamor* desconoce en este caso nuestra lealtad y la rectitud de nuestro proceder, lo sentimos por él; no por eso variaremos de conducta. Que no son las desgracias de los pueblos materia hábil para que los partidos dignos las exploten; ni ocasión propicia, cuando se temen para sacrificiar á mezquinos resentimientos ó a la cizañera voz del amor propio herido el bien que de consuno, y embolando entre tanto las armas, se pueda hacer en pro común.»

Segun un periódico, en la sociedad mercantil española parece que han surgido alguna disidencia con motivo de la venta de acciones que ha hecho alguno de sus fundadores, faltando a convenios verbales que habían tenido entre sí.

Leemos en Las Novedades:

«Una correspondencia de Zaragoza que publica el *Diario de Barcelona*, dice que en aquella ciudad se verifican dos hechos que no pasan desapercibidos a los ojos de ciertos observadores, a saber: la permanencia de ciertas personas en la misma, y las entradas continuas de presos de fuera, algunos de ellos bastante bien vestidos.

¿Qué graves é inminentes peligros verán nuestros colegas y los perspicaces observadores de Zaragoza en los hechos misteriosos a que el suelto se refiere? ¿Si en el traje de los presos encontrarán cual de costumbre el oro corruptor del partido moderado?

Alerta, pues, que la noticia del corresponsal de la capital de Aragón no deja de ofrecer cierto cuidado.

Parece que algunos diputados de los que de buena fe se habían adherido al círculo de los puros, se han declarado independientes, ofreciendo su apoyo al duque de la Victoria en las cuestiones políticas.

El domingo tuvo lugar la anunciada reunión de letrados y hombres políticos convocada por el Sr. Cortina, para ver lo que debiera hacerse en el asunto de S. M. la reina madre. Parecieron asistiendo a esta conferencia los señores Cortina, Perez Hernandez y Diaz Perez, que componen el consejo de defensa, y los señores Mon, Pidal, conde de Velle y Carriquiri, citados por el Sr. Cortina en el concepto de ministros que han sido bajo la regencia de S. M. la reina madre, de letrados ó de representantes de sus intereses en España. En la junta, después de examinarse profundamente la cuestión, parece se resolvió esperar las instrucciones de S. M. la reina Cristina antes de dar paso alguno decisivo en este asunto.

La *Epoca* cree que este no se agitará en la presente legislatura, y que para la próxima, oída la voz de la defensa, mas sereno el horizonte y mas calmados los ánimos, habrá una mayoría en la Asamblea que apruebe en su espíritu el voto de no haber lugar a proceso alguno, imposible dentro de la buena teoría constitucional. Entonces, y con esta declaración de las Cortes, el gobierno podrá poner término a esta lamentable cuestión.

Tomando acta *La Revista Militar* de ciertas misteriosas palabras de *La Regeneración*, dice así:

«Lo que ignora nuestro colega también lo ignoramos nosotros, si es que se trata de la verdad de los hechos; pero lo que *se ha dicho* es que se habían desahogado algunos preparativos para reproducir en el Congreso el atentado del 7 de enero. Ni damos ni quitamos autoridad a la especie, que solo referimos como ha corrido por el público.»

La ley de ayuntamientos será probablemente votada por autorización. Mañana empezaremos a publicarla.

A los que desean la prolongación indefinida de las actuales Cortes, recomendamos la lectura de los siguientes apuntes históricos sobre lo que han sido los parlamentos constituyentes:

En agosto de 1811 se presentó el proyecto del primer código fundamental de España, cinco meses duraron los debates, el 23 de enero de 1812 estaba votada la nueva ley, y en los días 18 y 19 de marzo se promulgó.

Los constituyentes de 1837 se abrieron en 2 de enero, y en noviembre ya habían terminado su tarea; y ya circunvalaban las diferentes de las de hoy!

La Noruega hizo su constitución fundamental en seis semanas, la Bélgica en algunos meses. Solo hay un ejemplo, y ese tristísimo, de los largos parlamentos constituyentes.

Mediado el año de 1640, se convocó aquella cámara inglesa, tan notable en sus principios como miserable en su fin, y a los once años, el 30 de abril de 1651, fué disuelta por los fanáticos soldados de Oliverio Cromwell; pero téngase en cuenta que desde 1642 el parlamento había usurpado el poder ejecutivo, estaba en guerra con el rey, que siete años después fué decapitado. Todo el mundo sabe como aquella asamblea concluyó.

Por despacho telegráfico del vice-consul de España en Southampton, de fecha 14 del actual, se han recibido noticias de Puerto-Rico que alcanzan hasta el 30 de mayo, y de la Habana hasta el 25 del mismo. En el primer punto se había desarrollado la fiebre amarilla con mucha violencia. El ministro plenipotenciario de S. M. nombrado para México, señor de la Habana el 22 de mayo, con destino a las aguas de Veracruz, a bordo de la fragata de S. M. *Isabel II*, y acompañado por otros cinco buques de guerra.

S. M. la Reina, cuyos religiosos sentimientos y cuyo filial respeto hacia el jefe de la iglesia se han manifestado siempre, y particularmente en la época que atravesamos, con tantos ejemplos hizo Su Santidad algun tiempo hace el presente de unas riquísimas casullas y ornamentos, mandados fabricar expresamente por S. M. con dicho objeto. El Padre Santo,

que mira con especial predilección a la Reina Católica, ha querido manifestar el alto aprecio que hacia de la memoria de la augusta Sra. reina, revisándole con una de dichas casullas en los oficios de la Pasqua de Resurrección, una de las mayores solemnidades que celebra la iglesia.

BOLSA.—París 16 de junio.

Fondos franceses.—Tres por 100, 71.
Idem cuatro y medio por 100 93-50.
Idem españoles.—3 por 100 interior, 41 7/8.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 94 1/4 a 91 3/8.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—París 14 de junio 1855.—El emperador ha recibido al cardenal Patrizi, quien ha presentado el breve papal en que se le autoriza para su misión.

El Sr. Olózaga, representante de España en París, ha presentado tambien al emperador sus nuevas credenciales, y con este motivo ha cumplimentado a S. M., quien ha respondido digna y afectuosamente al embajador español.

El emperador ha concedido muchos indultos a los condenados por los tribunales.

Se han hecho nombramientos de senadores.

Hay se ha verificado el bautismo del príncipe imperial, al cual han asistido muchos legionarios, militares y marinos.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES ORDENES.

Ilmo. Sr.: Por el ministerio de la Guerra se dijo a este de Hacienda en 12 del actual lo que sigue:

«He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido a virtud de las instancias promovidas por las viudas y huérfanos de empleados y militares de la plaza de Ceuta, en solicitud de que se les continúe el abono de sus respectivas pensiones de trige, no obstante lo dispuesto en la ley de presupuestos de 25 de julio último. Enterada S. M., teniendo presente que esta clase de pensiones no debe considerarse de las llamadas de gracia ó remuneratorias, por estar sujetas a antiguos reglamentos confirmados y reformados por los de 9 de diciembre de 1715, 10 de noviembre de 1745, real orden de 17 de marzo de 1831 y otras varias aclaratorias, y que la ley de presupuestos de 26 de mayo de 1835, en la regla cuarta de la disposición novena, declara vigentes las pensiones concedidas a las viudas ó huérfanos de militares que se hallaban en opción a Monte-pío militar, cuya declaración comprende a los pensionistas de que se trata, y los de bastimento de las demas plazas de Africa, no siendo por lo tanto aplicables los efectos de los artículos 15 y 16 de la ley de presupuestos vigentes, se ha servido resolver, de conformidad con lo manifestado por el tribunal supremo de Guerra y Marina, en acordada de 12 del mes próximo pasado, que a las viudas y huérfanos acaudados en nuestras plazas de Africa se les continúe el pago de las respectivas pensiones por las tesorerías de rentas de Cádiz y Málaga, donde lo tienen con grado.

De real orden lo traslado a V. I. para su cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 21 de mayo de 1855.—Santa Cruz.—Señor presidente de la junta de clases pasivas.»

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido por esa dirección general, con motivo de la equivocada inteligencia que las oficinas de bienes nacionales de algunas provincias han dado al art. 208 de la instrucción de 31 de mayo del año último, respecto de la inserción en los *Boletines oficiales* de las mismas, del que se publica en esta corte para los anuncios de ventas de bienes nacionales.

En su vista, y atendiendo S. M. al crecido gasto que ha ocasionado en dichas provincias la publicación de los expresados anuncios de ventas, con perjuicio de los intereses del Tesoro, y a que, insertándose como se inserta en la *Gaceta* del gobierno los de las fincas y censos de todas las provincias, obtiene este servicio tan la publicidad que debe apetecerse; S. M. se ha servido declarar, de conformidad con lo propuesto por esa dirección general, que la inserción del *Boletín de ventas* de esta corte, que debe hacerse en el oficial de las provincias con arreglo al expresado art. 208 de la instrucción de 31 de mayo, se entienda únicamente respecto de la parte que tenga relación con las fincas y censos que radicquen en cada provincia respectiva.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 2 de junio de 1855.—Santa Cruz.—Señor director general de ventas de bienes nacionales.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de lo manifestado por el ministerio de la Guerra, acerca de la conveniencia de que no se proceda a engañar finca alguna de las pertenecientes al mismo mientras no se declare su inutilidad para el servicio del ramo, y la consiguiente entrega definitiva al de Hacienda. En su virtud, y conformando S. M. con lo propuesto, en este asunto por esa dirección general, se ha servido resolver se circule a los gobernadores de las provincias para que siempre que los comisionados de ventas propongan la de cualquiera dependencia de guerra, se de conocimiento a la autoridad militar, a fin de que, por si ó esperando las órdenes del ministerio respectivo, se informe acerca de la conveniencia de la venta, y que por este de Hacienda pueda darse cuenta al Consejo de ministros para que recaiga la real resolución que correspondiere.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 2 de junio de 1855.—Santa Cruz.—Señor director general de ventas de bienes nacionales.

Excmo. Sr.: En vista de la exposición suscrita por el director de la sociedad minera «La Exploradora Filipina», en reclamación de que se conduzcan desde la Península a Manila algunas toneladas de pólvora para ceder a las empresas mineras de aquel territorio a costo y costas, y con presencia de las razones expuestas por V. E. sobre el particular, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien autorizar a V. E. para que remita desde luego a Manila la pólvora de minas que sea posible, sin desatender las demandas que de este género hacen los industriales en la Península, y ordenar al mismo tiempo que al ceder a las empresas de minas del referido punto la pólvora que se remite, se les exija por ella el precio que dicha clase de pólvora tiene en la Península, y el que correspondiere a cada kilogramo por el gasto de flete, y demas que ocurran hasta poner aquella a disposición de las empresas referidas, cargándose en el presupuesto de ingresos de este año en el ramo de pólvora el producto total que ingrese por este concepto en las cajas de Filipinas.

De real orden lo digo a V. E. para su cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 10 de junio de 1855.—Santa Cruz.—A la dirección general de rentas estancadas.

Ilmo. Sr.: Conformándose S. M. con lo propuesto por esa dirección general y con lo informado por la de contabilidad de Hacienda pública, se ha servido resolver, que por ahora, y hasta tanto que sean conocidos exactamente los valores que deban acrecerse efectivos por rentas de bienes nacionales, los administradores principales de este ramo en las provincias presten, en concepto de fianza interina, las cantidades siguientes: 20,000 rs. de las provincias de Alava, Alaba, Alentejo, Almería, Barcelona, Cáceres, Córdoba, Cuenca, Gerona, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Lé-

rida, Madrid, Málaga, Murcia, Pontevedra, Santander, Tarragona, Teruel, Zaragoza, islas Baleares é islas Canarias; 40,000 rs. los de las de Cádiz, Castellón, Guadalajara, Lugo, Ornes, Oviedo, Palencia y Valladolid; 60,000 rs. los de Badajoz, Ciudad-Real, Logroño, Navarra, Sevilla y Toledo; y 80,000 rs. los de Avila, Burgos, Coruña, Leon, Salamanca, Segovia, Soria, Valencia y Zamora. Cuyas cantidades podrán ser solo admitidas en efectivo metálico ó en los efectos públicos autorizados por la legislación y bajo los tipos que la misma establece, a saber: deuda consolidada de 3 por 100 ó diferida, y billetes de la deuda del material del Tesoro, al precio de la cotización en la bolsa de Madrid el día de la entrega: deuda del personal, representada por títulos de la misma al tipo del 20 por 100; y acciones de carreteras, por todo su valor nominal.

De real orden lo digo a V. I. para su cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 12 de junio de 1855.—Santa Cruz.—Sr. director general de ventas de bienes nacionales.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: En vista de lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido aprobar la distribución y clasificación que de los solares que han de formar la nueva población de Vigo ha hecho la comisión nombrada al efecto por real orden de 17 de junio de 1854; siendo la voluntad de S. M. que por esa dirección se dicten las disposiciones conducentes para la adjudicación de dichos solares en pública subasta.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 21 de mayo de 1855.—Luxán.—Sr. director general de obras públicas.

(Gaceta del lunes.)

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES DECRETOS.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Felipe de Veretarrá, tesoro de la Dirección general de la deuda pública. Dado en Palacio a trece de junio de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

Vengo en nombrar tesoro de la Dirección general de la deuda pública, con la categoría de jefe de administración de segunda clase, a D. Juan Antonio Sales, vocal de la junta consultiva de aranceles, y cesante de igual cargo de la suprimida de reconocimiento y liquidación de la deuda atrasada del tesoro público. Dado en Palacio a trece de junio de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la consulta que V. E. elevó a este ministerio, en 25 de marzo último, sobre la inteligencia de los artículos 3.º y 4.º de la ley de Bancos de 23 de enero del presente año, y en la que, después de varias consideraciones, solicita aclaración a los dos puntos siguientes:

1.º ¿Cuál es la obligación del Banco de España respecto al establecimiento de sucursales, en el caso de que ocurran dentro de los tres meses siguientes a la ley, los solicitantes de autorización para crear Bancos particulares en las localidades que aquella determina.

2.º ¿Qué es el derecho de prioridad a establecer el Banco ó Bancos locales de emisión en el caso de que coincidan peticiones, ya de acciones de intereses puramente locales, ya de personas extrañas a la respectiva localidad para el establecimiento de aquellos.

Enterada S. M. y oído el tribunal supremo contencioso-administrativo, se ha dignado resolver:

Primero. Que la obligación del Banco de España de establecer sucursales en las capitales que determina el art. 3.º de la ley de 23 de enero último, cesa en el caso de haber ocurrido particulares ó compañías solicitando, dentro del término de tres meses, autorización para establecer Bancos particulares.

2.º Que la prioridad en la fecha de la solicitud determina el derecho, cualquiera que sea la compañía ó particular que la haya presentado, a que sea esta presentación la que haya ejecutado ante el gobierno de S. M., ó ante sus delegados superiores en las provincias, con tal que conste de una manera auténtica é irrevocable.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 12 de junio de 1855.—Santa Cruz.—Sr. gobernador del Banco de España.

CORREO ESTRANJERO.

Después de cuanto se ha dicho sobre la despedida de Mr. Crampson, embajador inglés en Washington, estamos en una opinión que no es muy a propósito para hacer que desaparezca las noticias que en estos días en los periódicos extranjeros recibimos ayer con un día de retraso. Lord Clarendon afirma que los despachos que había recibido de Mr. Crampson, y que alcanzaban hasta el 27 de mayo, no decían nada sobre este particular; por otra parte vemos en una correspondencia de New-York, del 25 que era cierta la despedida, y que dentro de poco la iba a comunicar el presidente al Senado. ¿Qué se puede pensar en este caso? Nosotros nos inclinamos a que es cierto que se han dado los pasaportes al embajador inglés, por mas que otra cosa se diga, pues las cosas habían llegado a una altura tal que parecía como inevitable esta medida.

Un corresponsal del *Mornig Post*, de New-York, da por supuesta también la despedida de Mr. Crampson, y hasta afirma que se había pasado aviso de ello a la comisión democrática de Cincinnati. Y a propósito de las elecciones para presidente de la Unión, que es lo que principalmente influye en Mr. Pierce para presentarse con la *fibra* que ahora aparece, he aquí lo que dice la *Crónica de New-York*:

«Nada se puede prever aun acerca de los resultados de la gran lucha, próxima a emprenderse, para la elección de nuevo presidente. Dividido el país en tres grandes secciones políticas, cada una de las cuales vacila aun entre los tres, cuatro y mas gefes que aspiran a sus sufragios, y que ponen en juego toda clase de influencias para obtenerlos, sería imposible determinar desde ahora: no solo a quien podrá pertenecer el triunfo definitivo, sino cual de los candidatos llegará a conseguir un formal nombramiento en las asambleas generales preparatorias, que van a reunirse el próximo mes de junio. La mas inmediata, que es la que debe celebrarse por el partido demócrata en Cincinnati el día 2 de dicho mes, es la que mas especialmente ocupa ahora la atención pública; pero ni aun de ella, a pesar de estar ya cercana, se puede decir todavía, con probabilidad de acierto, cual será la elección que dará por resultado. Los nombres de Pierce, Buchanan, Douglas y Hunter, son los que han de presentarse frente a frente. Cada uno de estos candidatos tiene sus amigos, que ya se jactan de la victoria, y dan a sus respectivos protegidos las mayores seguridades de que sus esperanzas no quedarán burladas. Por otra parte, en el partido americano ó *know-nothing*, se aumenta el número de los disidentes de la candidatura Fillmore, mientras los que la apoya, celebran nuevas reuniones, y afirman obtener cada día nuevos prosélitos. El partido republicano, o abolicionista, sigue sumamente indeciso en su programa político, y no parece que ninguno de sus corrientes lleve hasta ahora una evidente superioridad en las probabilidades de ser nombrado con preferencia a los otros pretendientes. En una palabra, hasta ahora se habla mucho, se intriga, se trabaja; pero no hay datos que indiquen bastante para aventurar sobre ellos el pronóstico presidencial.

Entre tanto, los salvajes del Oregon han declarado la guerra a la república de los Estados Unidos con la novedad, verdaderamente notable, que al hacerlo se han servido de las formas acostumbradas entre naciones civilizadas, mandando al gobierno de Washington un manifiesto, donde exponen con elocuencia sus quejas y los sentimientos de indignación que les causa las injusticias de que son víctimas. Como primera consecuencia de su nueva situación han ocupado la bahía de

Puget sin grandes obstáculos, y como algunas tropas se dirigían hacia el valle de Wallawia decididas a batirse y a establecerse en buenas posiciones, los salvajes de las montañas por su parte han bajado, y ocupando los desfiladeros y cascadas del país, han cortado toda comunicación entre el alto y bajo Oregon. Se mejanse disposiciones habían producido vivos temores, atendiendo a las pocas fuerzas con que por de pronto se hallaban en disposición de rechazar las embestidas de aquellos naturales.

La cuestión de esclavitud, esa llaga viva de los Estados-Unidos, continúa produciendo luchas que en cualquiera otro país serían guerras civiles, pero que no sabemos cómo las llamarán en los Estados Unidos de la Unión. Tiempo hace que estaba latente la lucha en el Estado de Kansas, donde los humanitarios anglo-americanos trataban de introducir a viva fuerza la esclavitud. La lucha ha estallado, como no podía menos de suceder, habiéndose tomado como punto central a San Lorenzo. El presidente había enviado un comisionado para que hiciera algunas prisiones. Los abolicionistas no se creyeron en estado de resistir, pero se negaron a entregar las armas que tenían en su poder. Entonces volvió el oficial federal a la cabeza de 600 hombres, con dos cañones, y se puso a batir en brecha la casa que servía de punto de reunión a los abolicionistas y las oficinas de su periódico. Los que pudieron escapar de esta ejecución fraternal fueron a contar a sus amigos que la ciudad había sido quemada y destruida.

Las últimas noticias que se han recibido de Nicaragua están muy lejos de presentar a Walker como vencido y poco menos que fugitivo. Antes al contrario, se está fortificando en su establecimiento, que acaba de ser reconocido por el presidente de la Unión. Los costarricenses, cuya victoria se había anunciado, han sido rechazados por Walker con pérdidas considerables.

Según dice el *Monitor*, a consecuencia de haber resuelto el emperador y la emperatriz ser padrinos de los niños que hubiesen nacido el mismo día que el príncipe imperial, se han presentado en la intendencia de la casa imperial más de 3,600 solicitudes. Se ha encargado a los prefectos que recojan datos sobre la situación de las familias de estos niños, y se han enviado socorros a las necesitadas. La intención del emperador y de la emperatriz es transmitir a cada una de estas familias, por medio de los prefectos, una certificación, dada por el ministro de la casa del emperador en que se acredite el favor concedido a los niños por S. M. Se inscribirá una cantidad anual en el presupuesto en la lista civil del emperador, para auxiliar a las familias necesitadas, y S. M. se encargará de los niños que queden huérfanos.

El llegado a Santhompson el esteamor *tomor* con los correos del Brasil y de la Plata. Trae noticias de Buenos-Ayres hasta el 30 de abril de Montevideo hasta el 3 de mayo, de Rio Janeiro hasta el 15 y de Bahía hasta el 18. En Buenos-Ayres prosperaba el comercio; en Montevideo estaba oscuro el horizonte político, para las transacciones comerciales eran mas activas y mas satisfactorias. Iba creciendo la influencia de Flores y de Oribe.

En Rio Janeiro hacia muchos estragos la fiebre amarilla. El parlamento se había abierto el 3 de mayo. El emperador, en su discurso de apertura, declara que la trata de esclavos ha desaparecido completamente del imperio.

En Bahía habían disminuido un poco los casos de fiebre amarilla.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«BERLIN, martes 10 de junio.—La marcha de S. M. el rey de Prusia para Stutgard ha sido fijada para el 15 de este mes.

LONDRES, miércoles 11 de junio.—En la sesión de la cámara de los comunes de esta noche ha sido rechazada una moción contra la pena de muerte por 158 votos contra 64.

En la sesión de la cámara de los lores, lord Clarendon ha renovado la declaración de que los despachos enviados el 27 de mayo por M. Crampin, ministro de Inglaterra en Washington, no contienen absolutamente cosa alguna sobre la orden de marcha que las noticias privadas dicen haber sido dado por el gobierno de los Estados-Unidos de América.

LONDRES 11.—El lord corregidor presidirá el miércoles próximo un meeting de negociantes y de banqueros, en el que habrá ocasión para manifestar la simpatía que anima al pueblo inglés por Francia, y se hará una rica colecta de dinero para los inundados.

LA HAYA, miércoles 11 de junio.—M. Van-Hall, ha presentado su dimisión. Parece inminente una crisis ministerial.

El rey llegará a quiniñana.

MARSELLA, martes por la noche, 10 de junio.—El mariscal Randon, gobernador general de Argel, acaba de marchar a París.

Los trigales están en bajo en nuestro mercado.

Las noticias de Argel dicen que la cosecha de África será magnífica.

El paquete de las mensajerías imperiales el *Merley*, acaba de llegar con noticias de Constantinopla del 2 de junio. Corría la voz de que los rusos habían destruido la fortaleza de Ismail y las defensas de la ciudad de Kars. Funcionarios franceses se encargaron de reorganizar las aduanas en el imperio turco. Acaba de establecerse un foso en la isla de las serpientes.

MARSELLA, martes 10.—El *Mersey* trae noticias de Constantinopla del 2.

Las cartas de Od sea aseguran que el Sr. de Bonelli ha sido nombrado ministro de Rusia en Constantinopla, y el Sr. Ozerw, ministro en Atenas.

Alfonso Rothschild salió el 22 para Francia. Se esperaba el 23 a M. Isaac Pereire para constituir el banco otomano.

Los diarios hablan de grandes especulaciones proyectadas, en particular de nuevas construcciones que se van a hacer en el hermoso barrio de Buyukdere en el Bósforo.

Los europeos están esperando que vuelva el gran visir Aali-Baja para rechazar un reglamento de los derechos de propiedad.

Continúan los desórdenes y las querrelas en Rumania.

Las cosechas se presentan muy favorables en todo el imperio.

Escriben de Rusia que la cosecha de la seda será abundante.

El sultán ha enviado un rico regalo a Miss Nightingale.

Escriben de Berlín, el 9 de junio, a la *Correspondencia Hava*:

«Anteayer se reunió una consulta de médicos para la emperatriz viuda de Rusia. Se trataba principalmente de resolver si S. M. podría ponerse en camino. El dictamen de los médicos ha sido que se espere al buen tiempo.

Hace algún tiempo que corría la voz de que se quería erigir una sede episcopal católica en Berlín. Se decía que el Papa había consentido en ella, y que la oposición del príncipe de Prusia era la única que ponía obstáculo a la realización de este proyecto. Los órganos oficiales desmentían todos estos rumores que habían producido cierto descontento en la población protestante.

Escriben del Danubio, el 5 de junio, al *Diario alemán de Francfort*:

«Se asegura que muchos miembros de los mas distinguidos de la nobleza de Bohemia se iban a poner de acuerdo para dirigir una petición al emperador. Tratan de restablecer los estados del reino, con las modificaciones conformes al espíritu de la época, pero de modo que den al país una representación mas real que la asamblea puramente consultiva que se piensa establecer en varias provincias del imperio de Austria.

En el *Risorgimento* de Turin del 5, leemos lo siguiente:

«El general Alfonso de la Marmora ha pasado el domingo último con el conde Cavour en el real sitio de Pollenzo. S. M. ha recibido al ilustre general en jefe del ejército de Oriente con una distinción y una benevolencia muy singulares.

yor en la guerra de Oriente, y del caballero Cugia, mayor de artillería y diputado tambien.»

Con fecha 7 de junio, dice la *Opinione*:

«Lo mismo que en 1818 algunos republicanos preferían en Italia los austriacos a los prusianos, y el absolutismo al gobierno constitucional, tambien hoy existen, no diremos un partido; pero algunos fanáticos que prefieren la miserable condición actual de la Península a un porvenir mejor con tal que haya de inaugurarse por gobiernos y especialmente si el emperador Napoleón debe contribuir a ello. Aspiran a movimientos preñados a fin de poder decir a los gobiernos; no necesitamos de vosotros, y quizá intenten hacer armas contra ellos. Confiamos que ocho años de libertad nos han educado suficientemente para no caer ciegamente en tan funestas tendencias y utopías; esto sería nuestra ruina completa.»

En la *Gaceta de la Bolsa* de Berlín del 6 de junio, se lee lo que sigue:

«Esperábase con ansia que Rusia hiciera concesiones aduaneras. Comerciantes bien informados nos aseguran que todo lo que se espera bjo este concepto son algunas reducciones insignificantes de aranceles. Parece que Rusia quiere conceder tan solo provisionalmente y con facultad de revocar cuando quiera algunas mejoras del sistema de registro en las fronteras y del régimen de los pasaportes.

Varios periódicos pretenden que Austria no piensa en manera alguna presentar a la Dieta Germánica proposiciones que tiendan a modificar la constitución federal. Es cierto que las intenciones de Austria no van tan allá como se cree; pero no hay lugar a negarlas completamente. Creemos sin embargo que estas intenciones se manifestarán muy en breve y probablemente en la conferencia del Zollverein.»

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 16 de junio de 1856.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Congreso quedó enterado y se mandó unir a sus antecedentes el expediente que devolvía el señor ministro de Hacienda, formado por la instancia del Ayuntamiento de Salamanca, pidiendo que se declare que no debe satisfacer lo que la Hacienda pública reclama por contribución de puertas y conatos del año 54.

Se recibió con aplauso y acordó que se archivase dos ejemplares que remitió don Fernando Amor, de la menoría que había escrito sobre los estudios de agricultura hechos en el obispo de París.

Se leyeron y anunció que se imprimirían los dictámenes de la comisión de peticiones comprensivos desde el número 1,254 al 1,268.

Se mandó pasar a la comisión que entiende en el asunto, un proyecto de ley presentado por el señor ministro de Fomento, autorizando al gobierno para conceder en pública subasta la tercera sección del ferrocarril de Madrid a Iruñ.

Se dio cuenta de la siguiente proposición del señor García Ruiz y otros.

«Pidamos a las Cortes se sirvan declarar que el señor ministro de la Guerra no ha cumplido con la ley de 2 de agosto último.»

El Sr. GARCÍA RUIZ: En uso de nuestro derecho y cumpliendo una promesa solemnemente hecha presento la proposición que voy a tener el honor de sostener.

En la sesión de 26 de enero último, cuando la campaña agitada por el señor vice-presidente (Portilla), vino a alojarse en mi débil voz y la potente de mi amigo el señor Figueras, dije que nuestra situación política ofrecía muchos puntos de contacto con la de Francia del año 31. Lo ocurrido desde entonces me confirma en esta idea. La Francia del año 31 contaba con una revolución burlada, y nosotros con una revolución perdida, si Dios no lo remedia. Aquella nación contaba con los oficiales de los 100 días que demandaban justicia al gobierno salido de la revolución: nosotros contamos con los oficiales de los 100 y mas meses que demandan la misma justicia a otro gobierno, hijo tambien de la revolución. Francia contaba con un ministro arrogante, en el buen sentido de la palabra, Casimiro Perrier, y nosotros con el mismo ministro arrogante, usando de la palabra en el mismo sentido que antes, el señor O'Donnell.

Tiene sin embargo el señor O'Donnell a su favor que no le combaten un Mauguin ni un Lamarque, sino unos pobres demócratas a quienes no se puede oír porque carecen de lógica y no son fuertes en gramática, sin embargo de que no dicen cosas terrestres, plantas y hierbas, suicidarse a sí mismos y otras cosas que hemos tenido el gusto de oír al académico señor O'Donnell. Pero si no tenemos lógica tenemos la razón de los hechos que es mas fuerte todavía.

En la sesión citada del mes de enero, el señor general O'Donnell trajo aquí unos expedientes de una manera que no quiero calificar con objeto de empujarme a hacer una cuestión muy alta, cual es la de reparación, la de aplicación de justicia, y cuestión hasta de moralidad política. El señor Figueras y yo teníamos derecho a haber contestado, pero no se nos permitió.

Entraron, dije la cuestión, diré que el señor ministro de la Guerra no ha cumplido lo que se prometió en la ley de 2 de agosto, porque si los militares son españoles, como nadie puede dudarlo, están comprendidos en la ley.

El señor ministro de la Guerra que debió reconocer la junta calificadora organizada en virtud de la ley, creó en su ministerio una junta particular, y en vez de dar a los militares un ascenso como prevenía la ley a unos les ha dado ascensos, a otros grados, a otros cruces y a otros nada. A unos se les ha negado lo que pedían en justicia, mientras que a otros se les ha concedido. Al coronel Vellera, dignísimo gobernador militar de Monzon se les ha negado el ascenso bajo el pretexto de que era emigrado el año 44. Si al coronel Vellera se le hubiera concedido es seguro que se le hubiera fusilado. Al general Iruñ le comprende la ley de deportados y se le ha debido hacer capitán general; lo mismo digo del general Ameller. Con el general Gurrea tampoco se ha cumplido la ley y eso que fue preso en Madrid y marchó entre esbirros hasta el campo de San Roque, donde se escapó y marchó a Gibraltar. La mayor parte de los oficiales de caballería de Villavieja fueron encausados, encadenados y luego desterrados en aquella época y tampoco se les ha dado lo que les correspondía. Tampoco han sido premiados los sargentos del regimiento de España y otros muchos, contándose entre ellos el señor García Mejía a quien se le negado el grado o empleo de subteniente.

Dijo el señor ministro de la Guerra en la sesión a que me he referido que mientras fuese ministro no se hacía granjería con la ley. Quien ha hecho granjería con la ley han sido los moderados, porque los que eran teñentes en el año 43 son hoy coroneles, al paso que los progresistas que eran teñentes en el año 43 son hoy capitanes. El coronel Infante, declarado brigadier en 23 de junio en el Prebencio por el regente del reino en el año 43, sigue todavía de coronel: con esto su superioridad no reconoce la regencia del duque de la Victoria de lo contrario no hay mas que reconocer como brigadier al coronel Infante.

Ha dicho S. S. que hay algunos progresistas que habían obtenido cuatro y seis gracias: esa es otra injusticia como no le daries nada. Yo podría citar a uno a quien se le han dado doce o mas gracias. A un cabo licenciado del ejército hace diez y ocho años se le ha hecho capitán.

(El señor ministro de la GUERRA: Nómbrase V. S.)

El Sr. GARCÍA RUIZ: No tengo necesidad de ello: V. S. sabe quien es. En cambio de eso se le ha negado la vuelta al servicio a muchos oficiales liberales, contando entre ellos don José Martín y Sanchez y don José Villanueva y Bomeo.

La mayor parte de los oficiales del provincial de Madrid tienen casi la misma graduación que en el año 43 y mal se comprende que S. S. quiera tanto a los oficiales progresistas cuando tienen tanta moderación en el ministerio; ¿cómo no ha de devolver el conde de Reus a la familia de Zurbano, cuando que fue concedido por el regente del reino? Decía el Sr. O'Donnell: se nos hacen cargos a nosotros, y todavía no se ha acusado a los polacos. Señores, preciso es decirlo con franqueza. Los polacos no derramaron tanta sangre liberal en los patibulos, no fueron tan crueles con nosotros como Narvez, Roncali y la mayor parte de los moderados que tanta sangre hicieron derramar. En aquella época respirábamos un poco. En dos épocas

hemos respirado, una durante el puritanismo y otra durante los polacos. Es cierto que durante los polacos hubo lo que podemos llamar racha de familia en el que tenemos nosotros y sino; triste del general O'Donnell porque hay mucha diferencia del campo de Guardias a Vicalvaro y de allí a Manzanares; triste de S. S. si no se levanta Madrid y Castilla, a lo cual todos contribuímos; y por qué se levantó el pueblo de Madrid? Se levantó contra un sistema de opresión y tiranía de 11 años; se levantó a pedir justicia de tantos desafueros; se levantó a cubrir de flores las tumbas de Boné, Zurbano, Solís y otros mártires de la libertad, cuyos verdugos ocupan hoy puestos importantes.

El general O'Donnell pues no ha cumplido con la ley de deportados y ha postergado a los oficiales progresistas. Agradeceré a las Cortes que aprueben esta proposición, y si no la aprueban, conste al menos que la democracia va a por los fueros de la justicia.

El señor ministro de la GUERRA: Quizá no hay ningún ministro que pudiese esperar menos que el que dirige la palabra a las Cortes, que se presentase un voto de censura contra él por haber faltado a la ley de 2 de agosto, y digo esto, porque a poco de haberme encargado del ministerio propuse a S. M. un decreto para indemnizar a todos los militares que hubiesen estado separados por causas políticas de todos los perjuicios ocasionados en su carrera, y ha sido tan repulsada esta medida que ha ido mas allá de lo que ha hecho en todos los demás ministerios, y mas allá del espíritu que ha dominado en la Cámara al tratarse de las remuneraciones a los que han estado separados estos últimos once años por causas políticas. Para esa reparación nos se ha exigido en el ministerio de la Guerra el no haber tenido colocación en esos once años, y el no haberla solicitado. Hay mas. En el ministerio de la Guerra no se ha limitado la remuneración a esos once años, sino que se ha tomado desde el año 43 hasta el año 54.

Señores, se han concedido remuneraciones por causas políticas, a 793 gefes y oficiales a los cuales se les han concedido 1,994 gracias. Entre ellas hay 55 empleos de brigadieres y generales, 23 grados de coroneles, 12 empleos de coroneles, 73 grados de teñentes coroneles, 17 empleos de teñentes coroneles, 146 grados de primeros comandantes, 32 empleos de primeros comandantes, 111 empleos de segundos comandantes, 256 grados de capitanes, 238 empleos de capitanes, 177 grados de teñentes, 212 empleos de teñentes, y sigue así hasta las 1,994 gracias, es decir, que les han tocado a dos gracias y media por individuo. Déseo que se me diga si en los demás ministerios se han dado tantas recompensas. Y si no se han dado, ¿por qué se llama retrógrado al ministro que ha hecho eso?

Vamos ahora a la ley de 2 de agosto. Ha dicho S. S. que el ministro de la Guerra ha faltado a la ley por no haber reconocido la junta creada por el ministerio de la Gobernación. Es necesario que tenga entendido S. S. que esa junta no está mandada formar por la ley, y se creó para los empleados civiles, pues los militares tenían el tribunal supremo de Guerra y Marina, compuesto de respetables magistrados y generales beneméritos.

El ministro de la guerra oyó al referido tribunal para fijar las reglas para hacer aplicación de las gracias, y léngase presente que el ministerio de la Guerra se ha conformado con las resoluciones del tribunal, menos en seis o siete casos y esto ha sido porque el ministro ha creído que debía darse mas a los interesados que lo que proponía el tribunal, el cual se ha atenido a las bases del año 33 para recompensar los servicios mas distinguidos al frente del enemigo; y las gracias que se han concedido importan algunos millones de reales.

El Sr. GARCÍA RUIZ: No ve las cosas como yo que soy militar. Por uno de los hechos que constan en mi hoja de servicios obtuve una cruz y me creí muy honrado. S. S. demuestran que hay otras cosas mas sólidas que llevar una cruz.

Creo que he dicho lo bastante para que se comprenda como he procedido respecto de los militares separados por causas políticas, y como he cumplido con la ley de 2 de agosto.

Creo deber decir antes de concluir que recompensados los padecimientos políticos, entremos en una era normal para que cese el desasosiego de obtener mas de lo que se tiene, y sepan todos los oficiales del ejército que pa a ascender no hay mas que dos medios: uno el orden de antigüedad y otro los grandes servicios prestados en el campo de batalla al frente del enemigo.

Los señores García Ruiz y ministro de la Guerra rectificaron.

El Sr. GALVEZ CAÑERO: El señor García Ruiz ha hecho cargo al tribunal a que yo correspondo, suponiendo que la ley de 2 de agosto se ha dejado de cumplir, y debo decir a S. S. que todas las resoluciones que han recaído en el ministerio de la Guerra sobre los expedientes que le han pasado han sido conformes con el tribunal en 53 expedientes separándose el señor ministro del ramo solamente en nueve.

Yo soy tanto mas imparcial en este asunto cuanto correspondo a la junta de calificación y al tribunal de guerra y marina, y debo decir en conciencia que el señor ministro de la Guerra, desoso de cumplir la ley de 2 de agosto, acudió al tribunal para que fijase las reglas en virtud de las cuales se había de aplicar la ley. El tribunal después de oír a sus fiscales resolvió lo siguiente: (Lo leyó). Estas reglas son mas beneficiosas que las que ha adoptado la junta calificadora, y segun ellas se han calificado los expedientes que se la han pasado. En la Milicia hay un sistema de recompensas al cual se ha atenido el tribunal y por eso ha propuesto la cruz para algunos militares, para otros el grado y para otros el ascenso. Cuando el gobierno se ha separado del dictamen del tribunal ha sido para mejorar la condición de los interesados. He creído de mi deber hacer esta declaración.

El señor ministro de la GUERRA: Se me había olvidado decir respecto de los oficiales del batallón provincial de Madrid que se han reconocido las gracias concedidas por el duque de la Victoria y que presentó bajo su firma el comandante del batallón.

Al coronel Vellera no se le dio el empleo de brigadier porque no estaba comprendido en la ley, pero debo decir a las Cortes que por el decreto de 11 de agosto, siendo comandante se le había hecho coronel, y me parece que esto es bastante ascender.

El Sr. GARCÍA RUIZ: Yo no he atacado al tribunal supremo de Justicia. Quien le ha atacado ha sido el señor Galvez Cañero en lo que ha leído, pues hemos visto que propuso una cosa distinta que la que la ley determina. Respecto a los oficiales del provincial de Madrid diré que los que eran teñentes son hoy capitanes, mientras que otros moderados que eran entonces teñentes son coroneles o teñentes coroneles.

El Sr. FIGUERAS: En la sesión del 26 de marzo el Sr. García Ruiz hizo una interpelación igual a la de hoy, y contestó el señor ministro de la Guerra sin citar ningún expediente, pero al sábado siguiente, hablando de los sucesos de Zaragoza, nos trajo los expedientes de las personas citadas, y los trajo de una manera que no califica. Bien sé que no estaba en la mente del señor ministro que no nos dejara hablar, pero estaba en la del señor presidente. Se inferior a grandes oficiales liberales y consecuentes y de grandes méritos, y yo tenía derecho a defenderlos; sin embargo no se me permitió hablar. Hoy que se trata de un voto de censura a S. S. creo que está interesado en que tenga toda la latitud posible.

Señores, en un expediente relativo a un auditor que citó el Sr. Lasala, ¿qué sucedió? Una sola nota que tenía se ha quemado, y las notas buenas sin duda eran de aniano. Lo contrario sucede con los liberales.

La ley de 2 de agosto se hizo para recompensar a los que habían padecido. Para la ejecución de esta ley se dio una instrucción que firmó el señor ministro de la Guerra. En ella o se hizo distinción entre paisanos y militares; sin embargo, el señor ministro prescindió de esa instrucción y consultó al tribunal supremo de Guerra y Marina.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Figueras, a la alusión.

El Sr. FIGUERAS: Para llegar a la alusión tengo que hacerme cargo de esto.

El Sr. PRESIDENTE: Eso no es de la alusión.

El Sr. FIGUERAS: Pues el Sr. Galvez Cañero ha entrado en el fondo de la cuestión, y V. S. se lo ha permitido. Digo que el tribunal supremo informó, diciendo que el gobierno podía fijar la residencia de cualquier militar sin que esto se considerase castigo.

Dijo además que para la aplicación de la ley se atuviese el gobierno a los informes de la junta calificadora, es decir que daba por inconvertible ese tribunal que la junta era la que debía calificar.

Pues bien, el señor ministro de la Guerra no se atuvo a este dictamen; ha prescindió de la ley; la ha faltado.

nido a este dictamen; ha prescindió de la ley; la ha faltado.

En cuanto al coronel Ballera, en 1843 era primer jefe del provincial de Girona, y los primeros jefes de provinciales estaban considerados como teñentes coroneles.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Figueras a la alusión.

El Sr. FIGUERAS: Conste que no se me deja hablar. El Sr. GALVEZ CAÑERO: El Sr. Figueras está equivocado al decir que el gobierno no se conformó con el dictamen del tribunal supremo. Es verdad que no había que pasar la junta calificadora, pero...

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Galvez Cañero...

El Sr. GALVEZ CAÑERO: Me siento.

El Sr. FIGUERAS: S. S. no ha hecho mas que confirmar lo que me he dicho yo.

El Sr. ministro de la GUERRA: Léase la ley y se verá que el ministro de la Guerra no ha faltado a ella. La instrucción no es la ley; se separa de una instrucción no es infringir ley ninguna.

El Sr. FIGUERAS: La instrucción era del Consejo de ministros.

El Sr. SERRANO BEDOYA: Es verdad que el tribunal propuso que se reconocieran los grados dados por el duque de la Victoria.

El Sr. VILLAR: Vine al Congreso con la condición de no tomar ninguna gracia. Debo decir que las que yo he recibido no gravitan sobre el presupuesto. Mi retiro fue de comandante; y se me concedió la vuelta al servicio, pero esto no ha sido gracia, y en compensación de las que se han dado al ejército se me ha otorgado el grado de coronel.

El señor ministro de la GUERRA: S. S. ha tratado de demostrar que no ha recibido gracia alguna. S. S. era capitán de artillería retirado; S. S. ha vuelto al cuerpo de teñente coronel de artillería y además tiene el empleo de coronel de infantería.

Sin mas discusión; se puso a votación la proposición y quedó desechada por 147 votos contra 11.

ORDEN DEL DIA.

Incompatibilidad de destinos eclesiásticos.

Leído el dictamen en que se propone se declare no haber lugar a restablecer el decreto de 2 de setiembre de 1820, y no habiendo quien tuviese pedida la palabra se puso a votación y quedó aprobado.

Ley de Bolsa.

Puesta a discusión la totalidad de este proyecto, dijo

El Sr. ORENSE: Lo primero que hay que examinar aquí es si se necesita una ley de bolsa. Yo no la creo necesaria: concibo que haya un local donde se reúnan los negociantes; pero no comprendo esta ley, y mucho menos siendo como es tan restrictiva que va a fundar cuarenta mayorazgos con el título de agentes, en perjuicio del derecho que tienen los españoles a ejercer toda clase de industria. Esta industria es como el oficio del aguador, y sin embargo, solo 40 españoles se pueden dedicar a ella. Aquí se exige una fianza de 500,000 rs., y prescindiendo de que esta fianza es inútil, sería completamente ineficaz cuando se tratara de grandes operaciones.

Señores, este es el sistema de los gobiernos despóticos meterse en todo; dar leyes sobre todo cuando en muchos casos no debía haber ley, y en otros bastaban dos rengones. Estas cosas que son de libre albedrío no requieren esas disposiciones legislativas.

El artículo 1.º empieza por definir lo que es la Bolsa: cosa completamente inútil; y después a lo que se contrata fuera de aquel local no se le reconoce valor. Aquí se prohíbe fuera de la Bolsa toda reunión para especular sobre fondos públicos. ¿En qué se funda esta prohibición? ¿Tiene acaso el legislador facultad para hacer esto? Se dice que los declarados intrusos no pueden entrar en la Bolsa. Yo no sé por qué razón se ha de privar a nadie que entre en un local público. En España como dice el señor Pastor, hay mas abogados que leyes, y mas leyes que acciones humanas.

Después siguen en la ley una porción de preceptos sobre el modo de hacer las operaciones. Señores, las operaciones las deban hacer los contratantes como tengan por conveniente.

El sistema inglés supone que todos los ciudadanos son buenos, y deja libre su acción: se francés por el contrario los supone a todos malos e imbeciles y de aquí las leyes para todo. Esto es lo que nosotros vamos imitando.

Concibo que el gobierno tenga por sus operaciones ena gidos especiales; pero que por conducto de estos las hayan de hacer los demás ciudadanos es una tiranía, tanto mas repugnante cuanto que con esto no se consigue que desaparezcan las crisis.

En suma, la ley es completamente innecesaria y esto debía ser libre como el air que respiramos.

El señor ministro de FOMENTO: El Sr. Orense funda su oposición a esta ley en que no es necesaria. Yo no extraño el modo de ver estas cosas que tiene S. S. Parece que quiere constituir esta sociedad de 1856 como se encuentran las sociedades primitivas que carecen de necesidades.

Los pueblos civilizados no están en ese caso: necesitan reglas en muchas cosas, y a medida que adelantan las requieren nuevas.

Dec S. S. todos los españoles pueden reunirse a contratar. S. S. olvida el origen de las bolsas y que en todas hay reglamentos para que las transacciones se hagan bien y legalmente y para que el inocente no sea engañado. La casa de contratación de Sevilla tenía sus reglas; después las naciones han establecido bolsas. Inglaterra, Holanda, Bélgica, Francia, y en 1856 el Sr. Ballesteros dió el primer decreto de bolsa.

Vino después una ley mas restrictiva porque cuando se ven desgracias y sacrificios de fortunas no puede el gobierno prescindirlos de un modo imposible. Ahora viene esta ley a las Cortes en virtud de la reconocida necesidad que hay de arreglar este punto. En minas ha habido esa libertad que S. S. quiere: ¿y qué ha sucedido? Que se han visto fortunas improvisadas y grandes catástrofes, todo por falta de reglas y muchos han acudido al gobierno pidiendo que esas reglas se diesen.

Las demás consideraciones de S. S. son relativas a los artículos y cuando se discutan estos, podrán ser contestados.

El Sr. LABRADOR: No será tan extenso como lo hubiera sido antes de hablar el señor ministro de Fomento; pero después de las observaciones que este señor ha hecho serán muy pocas las que la comisión tiene que añadir.

Creo el señor Orense que la ley de bolsa no es necesaria en las sociedades porque conviene dejar en completa libertad a las individualidades.

Yo debo decir a S. S. que las naciones mas adelantadas han debido su prosperidad a la bolsa, a esos puntos de contratación donde se han reunido los especuladores para dar impulso a las operaciones.

Quisiera el señor Orense que hubiera aquí una completa libertad, porque cree que habría menos males; yo le diré que esa es una libertad introducida aquí en la anarquía, que para regularizar las operaciones, necesitamos de una ley en tiempo del señor Ballesteros, la cual rigió hasta 1845 que ocurrieron las catástrofes que S. S. ha citado, y fue necesario hacer una ley mas restrictiva, y a pesar de esas restricciones se brevinieron los males a que se ha aludido. ¿Qué vamos a hacer nosotros con el proyecto de ley que se presenta? A quitar las restricciones que han venido rigiendo desde 1845: a facilitar las operaciones, a dar garantías, esto es lo que se conseguirá con el proyecto de ley que se discute, que en la opinión de los hombres prácticos es el mas liberal que ha regido en España.

Dice el Sr. Orense que van a crearse 40 mayorazgos. S. S. me permitirá que le diga que estas personas son los funcionarios públicos, que así como los notarios están a legalizar las operaciones entre los particulares.

Ha manifestado S. S. que el proyecto adolece algunos defectos, y como quiera que hemos de entrar en la discusión por artículos, entonces será la oportunidad de contestar a ellos, y desde luego aseguro a S. S. que la comisión está dispuesta a aceptar todas aquellas mejoras que se propongan a la ley.

No habiendo quien tuviera pedida la palabra en contra se declaró haber lugar a pasar a la discusión de los artículos.

Se mandaron pasar a la comisión de bolsa diferentes enmiendas a que se dió lectura.

Se mandaron imprimir tres dictámenes de comisión: uno concediendo una pensión de 4,000 rs. a doña Maria Pedrosa, otro autorizando al gobierno para disponer la venta de azóquies, y el tercero sobre bancos de circulación

—Que se activen.—Según dice un periódico, la extraordinaria lentitud con que se hacen las liquidaciones de los créditos procedentes de la deuda del personal, ocasiona a los interesados, que se ven en la necesidad de negociarlos, la pérdida de un seis por ciento.

—A veranear.—Parece que dentro de pocos días piensa marchar a Logroño la señora duquesa de la Victoria, para pasar allí la temporada de verano.

—Abrigarse.—Fué tan grande el frío que hizo el domingo hasta el amanecer, que por la tarde vimos a muchos prudentes envueltos en sus anchos abrigos de invierno.

Es probable que haya habido algunos casos de pulmonía.

—Estado.—Hé aquí la situación del Banco de España el día 15 de junio de 1856:

| ACTIVO. | Rs. vn. Cs. |
|---|----------------|
| Metálico..... | 130.191.264,42 |
| Caja. Efectos cobrables en este día..... | 113.177.225,30 |
| Cartera..... | 246.954.911,93 |
| En poder de comisionados de provincias y correspondientes de extranjeros..... | 43.171.339,03 |
| Efectos públicos..... | 30.899.025,71 |
| Bienes inmuebles y otras propiedades..... | 8.195.164,13 |
| Saldo de varias cuentas..... | 3.815.711,56 |
| | 463.448.416,81 |

| PASIVO. | Rs. vn. Cs. |
|----------------------------|----------------|
| Capital..... | 120.000.000 |
| Reservas..... | 119.500.000 |
| Depósitos en efectivo..... | 36.572.621,28 |
| Cuentas corrientes..... | 179.202.524,65 |
| Dividendos..... | 1.737.251 |
| Diversos..... | 6.436.019,88 |
| | 463.448.416,81 |

Madrid 15 de junio de 1856.—V. B. B. El gobernador, Santillán.—El interventor, Juan Storr.

—Matrimonios.—El Dios himeneo preside el año de gracia de 1856. Cuando pensamos que por el calor se decidiera a apagar durante algún tiempo s. antorcha, hé aquí que esta luz cada vez mas vivos resplandores. Desde el 30 de mayo acá, se anuncian cuatro bodas, sin incluir la de S. A. la Infanta doña Ana, para lo cual solo resta que los padres de la patria otorguen el indispensable consentimiento. El futuro esposo se halla aguardándolo en París, de donde vendrá aquí en cuanto todo esté convenido y arreglado. Así el matrimonio se celebrará sin duda alguna durante el mes de julio, proponiéndose SS. MM. solemnizarlo con grandes fiestas en su palacio. Los periódicos han dicho que la bella novia lleva una dote de cuatro millones, y esto es completamente exacto: de ellos dos se los da la reina; uno el rey; y otro su padre el infante don Francisco. Además, las joyas y alhajas de su herencia valen sobre cien mil duros.—La esplendidez y opulencia de la corte de España brillan en estos regios presentes, dignos de las elevadas personas que los hacen y de aquella que los recibe.

Los otros enlaces, acordados ya, según parece, son el del señor marqués de Monistrol, rico e ilustre título de Cataluña, con la heredera de los condes de Sástago, familia no menos distinguida y opulenta; y el de la linda hermana del joven marqués de C... con el primogénito de los marqueses de S... de Barcelona.—Los dos restantes no pasan de la esfera de rumores más o menos acreditados, a los cuales no debe darse entería, ni por tanto completa publicidad; limitándonos, pues, a indicar que se trata de una de las más bellas señoritas de la corte que dará su mano, por poderes, a un Creso americano; y de cierta graciosa viuda que pasará a segundas nupcias con un personaje político.—Lo sucedido con la pretendida boda del barón Rothschild debe hacernos muy cautos en esta materia.

—Con que....—Por 22 votos contra 15 ha sido nombrado ayer comandante del octavo batallón de la milicia de Madrid el Sr. Escosura, ministro de la Gobernación. Parece que la minoría ha hecho dimisión de sus cargos. El Sr. Lallana es segundo comandante de este batallón.

—Mejora.—En breve, según hemos oído, deben principiarse los trabajos para transformar el terreno que ocupaba antes el cuartel del Hospicio, en una plazuela con árboles semejante a la llamada de Bilbao.

—Diez mil hombres.—Hé aquí los cuerpos del ejército que se reunen actualmente en Madrid y su provincia: cinco batallones de infantería de línea, cuatro de cazadores, dos de ingenieros, dos de artillería y siete regimientos de caballería. La fuerza total es de 10,000 hombres poco más o menos.

—Sorbetes.—En la sierra inmediata hay tova gran cantidad de nieve, y a esto se debe sin duda el frío extraordinario que, habiendo reinado todo el día los vientos del Norte, se experimentó ayer en Madrid.

—Monte de piedad.—El domingo 15 ingresaron en este establecimiento \$9,301 rs., depositados por 1,503 individuos, y a solicitud de 31 se devolvieron 63.313 rs. 19 cént.

—Jurado taurínico.—El gobernador de la provincia ha hecho fijar hoy por la mañana en las esquinas un edicto, en el cual manifiesta que en vista de las reclamaciones de los granaderos (mejor hubiera sido decir de lo ocurrido el lunes último en la plaza), ha decidido nombrar un jurado facultativo que examine en el término de tres días las causas para ver si son admisibles, y que por la tarde se sienta a su inmediación para consultarle en las cuestiones áridas que se presenten.

—La verdad en su lugar.—Con motivo de un suelto publicado por *Las Novelas*, en el que se decía que varios de nuestros primeros poetas se habían separado de la sociedad de autores dramáticos, los Sres. Hartze ubusch y Galaz han dirigido al director del citado periódico la rectificación siguiente:

«Muy señor nuestro y querido amigo: Como presidente y secretario que somos de la sociedad de autores dramáticos, es nuestro deber rectificar una noticia inserta en el número 2255 de su apreciable periódico relativa a dicha corporación.

Ningún individuo de la sociedad, a que tenemos la honra de pertenecer, se ha separado de ella hasta el día de la fecha fuera de los Sres. Fernandez Guerra, Tamayo y Belza que lo verificaron mucho tiempo ha. Siendo inexacto este hecho, lo es por consecuencia el motivo a que *Las Novelas* lo atribuye, así como las consecuencias que saca de él.

Si Vd. tiene la bondad de publicar estos renglones hara un servicio a sus servidores y amigos Q. B. S. M. Juan Eugenio Hartzenbusch.—Luis de Eguiluz.

Madrid 14 de junio de 1856.

—Teatro de verano.—Gracias a la incansable actividad de uno de los empresarios mas acreditados de esta corte tendremos en este verano un teatro propio de la estación, donde se pondrán en escena las funciones mas amenas y variadas. El coliseo escogido es el de Paul que seguramente aventaja a todos en frescura y comodidad. En el centro del teatro se colocará una fuente para aumentar durante las funciones la frescura del ambiente, y todo el terreno donde se encuentra hoy el tiro de pistola, que queda dentro del local adornado con jarros de flores, se destina a los juegos de entretenimiento que se usan en las funciones de los jardines de París.

La compañía ajustada para las referidas funciones es la del primer actor D. José Dardalla, que tan buenos recuerdos ha dejado en esta corte. Entra las damas se cuenta con la señora Samaniego, y según nuestros informes, con las comedias de costumbres alternarán las piezas andaluzas, los entremeses líricos etc. y los bailes españoles. En nuestro concepto los vecinos de esta corte están de enhorabuena y aseguramos al empresario los mejores resultados.

—El entendido y laborioso naturalista don Fernando Amor, acaba de publicar en Córdoba un libro tan curioso como útil. Encargado por aquella diputación provincial y junta de Agricultura de dar a conocer en la exposición de París los productos de la provincia de Córdoba y de manifestar a su regreso los adelantos de la agricultura e industrias mas ligadas a ella, ha respondido a tan honrosa comisión dando a luz el citado libro bajo el título de *Estudios sobre la agricultura*. En él se han conocido todos los vegetales que como nuevos o muy poco conocidos convendría acclimatar en esta suelo: se exponen tambien todas las máquinas e instrumentos agrícolas, las enmiendas y abonos de los terrenos, los medios de corregir las enfermedades de algunas plantas, dando un lugar muy preferente a los últimos descubrimientos para el *oidium de la vid*, a los métodos de conservación de los cereales y otros productos agrícolas, y a la manera de conservar las maderas de construcción. Igualmente figuran en esta obra las mejoras introducidas en la cría de algunos animales domésticos y muchos e interesantes datos sobre riegos y desagüe de tierras.

Reciba nuestro parabién el calderífico de historia natural del Instituto de Córdoba, señor Amor, por el gran servicio que acaba de prestar al país con la publicación de su *Estudios*, y ojala que las provechosas observaciones que en ellos hace, sean tenidas en lo que justamente vale por los encargados de impulsar el desarrollo de nuestra agricultura.

—En Barcelona se anuncia la publicación de una serie de cuadernos bajo el título de *Cuadros sociales o los pollos, pollitas, pollanceros y jamonas*.

—La diputación provincial de Lérida, viendo que muy pocos pueblos han remitido las listas de distribución de cuotas de la contribución, ha tomado energías medidas, tales como la de imponer 1,000 reales de multa a los que no las presenten para el día 15.

—Se calcula en 16 millones el valor de las transacciones verificadas en la feria de Trujillo.

—En la tarde del 9 del actual regresó a la Coruña el Excmo. s.ñora condesa de Espoz y Mina, acompañada de una de las recomendables hermanas de la Caridad.

—En Barcelona la empresa de los Campos Eliseos ha resuelto sustituir los coros de hombres que amenizaban los bailes que se dan en aquellos jardines por otro de mujeres.

—Ha sido llevado desde Mondá a la cárcel de Málaga un pariente del célebre Fajardo, famoso bandido que vive en las cercanías de Ronda, el cual se ocupaba en reunir cartas a diferentes personas pidiéndolas cantidades de dinero, y en causar alarma en aquel vecindario.

—El tenor Galvani ha salido de Barcelona para Italia.

—En Málaga ha sido preso el criminal Jacinto de Castro, a quien se supone autor de diferentes robos y asesinatos.

—El día 10 del actual salió de la Coruña a las tres de la tarde para el Ferrol, dirigiéndose por Belanzos, el Excmo. señor capitán general del distrito, con objeto de visitar el mismo.

—Ha sido nombrado comandante del regimiento provincial de Santiago, D. Isidro Arroyo y Fuenmayor.

—En Valencia se espera que la temporada del Caballé estará este año animadísima, pues, según tenemos entendido y es fabuloso el número de alquerías y barracas que están ya tomadas para una porción de familias de la corte; de modo que no queda ni una sola por alquilar.

—La mayor animación y movimiento reina en las obras del camino de Moncada (Valencia). La continuación de los trabajos se ha principiado con la mayor rapidez.

—El 10 hizo su entrada en Pontevedra el Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, que va visitando su diócesis con objeto de administrar el sacramento de la confirmación.

—Según algunas correspondencias de la ribera de Cinca (Aragón) se asegura que la cosecha de la seda se ha perdido en dicho punto, defraudando esta inesperada desgracia las esperanzas que los cosecheros tenían.

—El día 11 cayó en Málaga, en la ferria de la Constancia una cábria a uno de los operarios, causándole una herida de bastante gravedad.

—El gobierno griego ha concedido a los buques españoles que arriben a sus puertos la igualdad con los nacionales para el pago de los derechos sanitarios, en reciprocidad de lo dispuesto por la nueva ley de sanidad de España.

—Parece que los disgustos ocurridos entre la oficialidad de la Milicia nacional de Huesca han cesado completamente.

—En Retortillo, partido del Burgo de Osma, se ha cometido un horrible asesinato en la persona de Paula Ayuso, joven soltera de aquella vecindad. En este crimen están complicados los padres de la víctima y un mozo con quien se iba casarse. Se dice que la oposición que a tal enlace manifestó la desgraciada ha sido la causa de su muerte.

—En la noche del 8 fué robada la iglesia parroquial de Collado, Logroño, habiendo llevado los ladrones hasta el copon, dejando las sagradas formas sobre los corporales.

—Según la «Constancia de Granada» van desvaneciéndose en aquella ciudad los temores de la escasez de trigo.

—La epidemia de las viruelas se va generalizando, desgraciadamente, en el ganado lanar; en la provincia de Logroño, a pesar de los esfuerzos de las autoridades para evitarlo.

—En la madrugada del 12 fué robada la diligencia a dos leguas de Burgos por cuatro hombres a caballo perfectamente armados.

—En un pueblo inmediato a esta corte se ha impuesto a los parrocos una contribución de 20 reales al mes para ayuda de gastos de la Milicia nacional. El concejal que apoyó este impuesto en plena sesión, fundó su razonamiento en los buenos enterramientos que se hacían en las curas.

—La cosecha de granos se presenta en el Ampurdán algo menos que mediana.

—Según escriben de Málaga el famoso ladrón Fardo y uno de los forajidos que le acompañaban han sido muertos por el destacamento de la guardia civil de Igualada, perteneciente a la línea de Ronda.

—Parece que además fueron capturados otros dos malhechores, que servían de espías y encubridores a aquel vándalo.

—La carestía de comestibles va tomando un aspecto desconsolador por la clase proletaria en Figueras.

—Los especuladores continúan impunemente apoderándose al por mayor de los artículos que ellos consideran lucrativos en su reventa.

—La embajada francesa acaba de publicar el siguiente anuncio que nos mueve a reproducir un sentimiento de compasión hacia las víctimas de las inundaciones del vecino imperio:

«Embajada de Francia en España.—Madrid 14 de junio de 1856.—Varios franceses han manifestado al embajador de Francia su deseo de contribuir al socorro de las víctimas de la inundación en aquel país, en cuya virtud S. E. ha dispuesto abrir una suscripción en la cancillería de la embajada todos los días no feriados desde las doce a las cuatro de la tarde.

Todos los donativos por modestos que sean, se recibirán en el mismo día.

TERMOLOGIA.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

—El 10 hizo su entrada en Pontevedra el Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, que va visitando su diócesis con objeto de administrar el sacramento de la confirmación.

—Según algunas correspondencias de la ribera de Cinca (Aragón) se asegura que la cosecha de la seda se ha perdido en dicho punto, defraudando esta inesperada desgracia las esperanzas que los cosecheros tenían.

—El día 11 cayó en Málaga, en la ferria de la Constancia una cábria a uno de los operarios, causándole una herida de bastante gravedad.

—El gobierno griego ha concedido a los buques españoles que arriben a sus puertos la igualdad con los nacionales para el pago de los derechos sanitarios, en reciprocidad de lo dispuesto por la nueva ley de sanidad de España.

—Parece que los disgustos ocurridos entre la oficialidad de la Milicia nacional de Huesca han cesado completamente.

—En Retortillo, partido del Burgo de Osma, se ha cometido un horrible asesinato en la persona de Paula Ayuso, joven soltera de aquella vecindad. En este crimen están complicados los padres de la víctima y un mozo con quien se iba casarse. Se dice que la oposición que a tal enlace manifestó la desgraciada ha sido la causa de su muerte.

—En la noche del 8 fué robada la iglesia parroquial de Collado, Logroño, habiendo llevado los ladrones hasta el copon, dejando las sagradas formas sobre los corporales.

—Según la «Constancia de Granada» van desvaneciéndose en aquella ciudad los temores de la escasez de trigo.

—La epidemia de las viruelas se va generalizando, desgraciadamente, en el ganado lanar; en la provincia de Logroño, a pesar de los esfuerzos de las autoridades para evitarlo.

—En la madrugada del 12 fué robada la diligencia a dos leguas de Burgos por cuatro hombres a caballo perfectamente armados.

—En un pueblo inmediato a esta corte se ha impuesto a los parrocos una contribución de 20 reales al mes para ayuda de gastos de la Milicia nacional. El concejal que apoyó este impuesto en plena sesión, fundó su razonamiento en los buenos enterramientos que se hacían en las curas.

—La cosecha de granos se presenta en el Ampurdán algo menos que mediana.

—Según escriben de Málaga el famoso ladrón Fardo y uno de los forajidos que le acompañaban han sido muertos por el destacamento de la guardia civil de Igualada, perteneciente a la línea de Ronda.

—Parece que además fueron capturados otros dos malhechores, que servían de espías y encubridores a aquel vándalo.

—La carestía de comestibles va tomando un aspecto desconsolador por la clase proletaria en Figueras.

—Los especuladores continúan impunemente apoderándose al por mayor de los artículos que ellos consideran lucrativos en su reventa.

—La embajada francesa acaba de publicar el siguiente anuncio que nos mueve a reproducir un sentimiento de compasión hacia las víctimas de las inundaciones del vecino imperio:

«Embajada de Francia en España.—Madrid 14 de junio de 1856.—Varios franceses han manifestado al embajador de Francia su deseo de contribuir al socorro de las víctimas de la inundación en aquel país, en cuya virtud S. E. ha dispuesto abrir una suscripción en la cancillería de la embajada todos los días no feriados desde las doce a las cuatro de la tarde.

Todos los donativos por modestos que sean, se recibirán en el mismo día.

TERMOLOGIA.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 169 del año y el 59 de la primavera.

SOL. Salto a las cuatro horas y 30 m.—Se pone a las 7 h. y 30 m.

El día dura 15 h. y 09 m.—La noche 9 y 0 m.

LUNA. 14 de su edad.—Aparece a las 7 h. y 8 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 32 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 58 m.—Se oculta a las 3 h. y 8 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 0 m. y 37 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 37 s.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.